Número suelto ($5) CINCO PESOS. Suscripción mensual, $20

LA ACTUALIDAD

GUATEMALA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

MARROQUIN HNOS. EDITORES

La elegancia de la vida

es la más ardiente aspiración de la mujer moderna. El automóvil, que representa hoy el ápice de la comodidad y la elegancia, proporciona a una dama satisfacciones y goces incomparables. En efecto, ¿qué hay mas grato para su vanidad que cruzar las calles en un "limousine" de último estilo, ni cuál de sus placeres se iguala al de vencer las distancias, con la rapidez del viento, en un carro de excursión?

Pero este placer tiene a veces sus desagradables consecuencias: una corriente de aire, un cambio inesperado de temperatura, el exponerse al frío con un traje ligero o cualquier otro descuido semejante, pueden ocasionar a la bella pasajera un resfriado con todas sus desagradables manifestaciones, tales como dolor de cabeza o de garganta, fiebre, escalofrío, postración nerviosa, etc. Estas dolencias son más molestas para la mujer cuando coinciden con los cólicos y el malestar que generalmente acompañan al proceso fisiológico mensual. En tales ocasiones el remedio por excelencia son las Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína (tubo con la etiqueta roja) por que curan y evitan los resfriados, alivian los dolores de cualquier clase, corrigen las perturbaciones de la circulación, combaten el malestar y aumentan el vigor físico y mental. La acción de estas Tabletas es tan eficaz que diez minutos después de tomarlas se experimentan sus beneficiosos efectos.

BAYER

"LA ACTUALIDAD"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

No. 261. Guatemala, 20 de diciembre de 1919. Año VII

NOTAS EDITORIALES

Sur América y la Unión de Centro América

Un substancioso Cablegrama

(Traducido de The World, Nueva York)

Buenos Aires, Octubre 3.—"La Prensa" aboga porque todas las Repúblicas de Sur América acrediten cada una de ellas una Legación ante los cinco Gobiernos de las pequeñas Repúblicas de Centro América, en enero de 1920, para que estén ya establecidas al llegar el Centenario de la Independencia de aquella zona en Septiembre de 1921, y cooperen de acuerdo con Estados Unidos, a que formen dichas Repúblicas una sola nacionalidad respetable.

La idea generosa del diario "La Prensa" de Buenos Aires, secunda la suprema aspiración de los pueblos del Istmo, que ven en la unidad de sus intereses políticos la definitiva consagración de su unidad nacional, bajo una misma bandera y un único nombre. Este ideal hecho carne de realidad, alimentado en horas de abatimiento frente a la convicción de la propia debilidad y a despecho de fatales regionalismos, se impone a la conciencia de Centro América en una hora propicia, en un minuto histórico que el Destino reservara al Siglo Veinte, para presenciar la fusión de las pequeñas nacionalidades, creadas por prejuicios milenarios, dolorosas desconfianzas y trágicos despotismos, en poderosas agrupaciones nacidas en el Viejo Mundo a impulso de una misma comunidad de intereses, afinidades étnicas y sociológicas. Su solemne consagración, tras el sangriento absurdo de la guerra, es la más gloriosa victoria conquistada por los hombres, desde los rudos tiempos del clan expontáneo y hostil. Y al través de las inícuas Teocracias del Oriente, las anarquías medioevales, los torpes militarismos erigidos para hacer más monstruosa la locura de los Césares, los ridículos equilibrios, puestos al servicio de las púrpuras como un patrimonio de regias familias sobre pueblos autómatas y serviles,—hasta la hora presente, en que cien naciones hacen valer sus derechos históricos y de raza, como un imperativo categórico de su conciencia nacional, opuesta a todos los despotismos de la estirpe o de la espada,—bajo la Egida de la Justicia, que otorgó su triunfo más invicto a las Democracias victoriosas, en una lucha formidable cuyo eco, aun doloroso y palpitante, hizo extremecer a las Tempestades y al Abismo.

Esta aspiración sublime de fundir en una sola entidad todos los elementos afines, ha creado en Europa el advenimiento de Repúblicas insignes, cuya gestación latente desde hace siglos e interrumpida por los egoísmos del Cetro y las ambiciones individuales, ha sido definitivamente satisfecha por el más glorioso Tratado que haya puesto jamás fin a una Guerra, iniciada por un espíritu de Conquista y concluida por una universal cruzada de la Justicia y el Derecho, contra una Nación que, en un día de apogeo, olvidó que otrora hizo morder el polvo a las águilas parduzcas que enseñoraron el Mundo desde el Monte Taigeto hasta la Britania brumosa, cuando las legiones de Varo, empuñando el hierro de la Tiranía, inexorables y en avance, pagaron con la vida el crimen de haber atentado contra la liber-

tad de Germania, en cuyas aras consumó el sacrificio su sagrado Irbinsul.

A esa gestación de nacionalidades, a esa aspiración de fundir en un solo crisol los intereses raciales de cinco pueblos hermanos, responde el llamamiento lanzado desde la urbe del Plata a todas las naciones de América. Generoso llamamiento que hace aun más robustos los vínculos que unen al Continente Colombiano y que renueva, en el acercamiento moral y en la simpatia, el ideal que nació hace un Siglo en el cerebro del primer venezolano y que si es incompatible para llevarlo a la realidad en lo material, en los pueblos del Sur, es para el Centro de América una necesidad perentoria, una obligación imprescindible impuesta por la Historia a sus habitantes: un homenaje que ha de rendirse, en la hora del Centenario, a nuestros mayores e ilustres caudillos, que hicieron viable nuestro glorioso sueño irredento.

La Unión de Centro América, que ha vivido como un supremo anhelo en el fondo de todos los corazones, aparece hoy en un camino de realización; comienza a precisarse en relieves definitivos, ante la evocación de nuestros héroes caídos, en la magna labor de crearnos una Patria Grande y libre, en las luchas del filibusterismo desde Juan Santa María hasta Justo Rufino Barrios, este apasionado de lo Inmenso, cuya grandeza si no es posible concretarla a un solo derrotero por la universalidad de sus fines, se impone, solo por su ensueño de unión de los pueblos del Istmo, sobre todo el conjunto, como las cimas de las montañas contempladas a distancias. Y no es posible dejar de vincular a este ideal de fusión el recuerdo del Héroe, porque la altura infinita de su aspiración redentora y sus trágicas consecuencias, participan de ese aspecto: tocó constantemente los cielos con su frente de iluminado y de Genio y tuvo de las montañas sus grandes cóleras implacables.

Pero la resurrección del noble ideal, surge hoy purificado de cualquiera escoria de hegemonía, renace en una forma nueva, como un pensamiento superior que se cierne sobre las fronteras y sobre las valladáres que anuncian las soberanías. Florece sobre los ideales quebrantados, como la hiedra y las rosas que han convertido en vergel nuestras viejas ruinas, coronando las estatuas mutiladas con un tinte de vida, sobre las frentes inertes de granito de los ídolos arcaicos. Está con ella la simpatía de los pueblos del Viejo Mundo que tras lucha milenaria unieron sus destinos, y está el interés vivísimo de la América joven, siempre dispuesta a dar acogida a los grandes idealismos, a los sueños inverosímiles y generosos, a los araucanos heroismos y a las montevideanas defensas; la América en cuyo seno vivieron la vida de los Inmortales los mártires, los fundadores de pueblos, los Wáshington, los Artigas, los Bolívar, los Barrios y los Tiradentes.

La invitación de "La Prensa" de Buenos Aires es el toque de llamada a todos los países de América que consideran el fraccionamiento del Istmo como un destrozo del corazón del Continente, para que ocurran ante las cinco Repúblicas, a la comunión del anhelo infinito que ya señala el horizonte con tintes de amanecer, y que hace Cien Años resplandeció para nuestros progenitores con pompa de consagración.

* *

La propaganda iniciada por el notable rotativo bonoarense y secundada indiscutiblemente por la Prensa de toda América, habrá de producir sus frutos en el año venidero en vísperas del Centenario de nuestra emancipación política. Las diversas tentativas realizadas últimamente con el fin de reconstruir la Patria original, veranse coronadas por el éxito con el apoyo moral de nuestros hermanos de América, que hoy emprenden una sagrada labor; y las dificultades accidentales que se han opuesto hasta ahora, caerán una tras otra ante la Gran Patria Centro-Americana que se acerca; privará sobre el escepticismo de los indiferentes y la ironía de los hostiles, la necesidad de un pensamiento director, síntesis de todas las voluntades, resúmen de todos los intereses, que vincule a la familia del Istmo en una armónica cooperación de todos los elementos ilustres, que han hecho conocer en el Mundo a las cinco Repúblicas, por su riqueza, su Historia y su Literatura, olvidándose nuestros defectos arcaicos, nuestras inconstancias e inútiles turbulencias. Cubra eternamente el limo de los siglos todas nuestras acrimonias nuestras debilidades y nuestras faltas: extrayendo del suelo proficuo de la Patria el mosto vivificante que ha de dar dulzor a las viñas eximias; que en el seno de la Tierra si hay materias inertes y gases que nos asfixian, hay también una Venus mutilada e impecable y una Victoria acéfala, con las alas desplegadas para alentar al Mundo.

F. Gálvez PORTOCARRERO.

LAUREOLA

Al Excmo. Sr. Doctor don Manuel Estrada Cabrera, Presidente Constitucional de la República, en nombre del Comité de Señoras "JOAQUINA".

Me cuentan de una noche que fué tu Noche triste,
en la que, desde lo alto, con ojos turbios viste
retemblar.... desquiciarse.... rodar...., como si fuera
vil castillo de naipes una ciudad entera.

¿Qué fué lo que pensaste?... ¿Qué fué lo que sentiste?...

Bajo de tí pugnaba por escapar la Esfera;
y tú, en ella afirmando los piés, la retuviste.
(No hubo un más bello símbolo en la pagana Era).

Me cuentan de una noche que fué tu Noche triste!

Aquella noche fuiste por el dolor ungido.
Tu figura se impuso melancólica y grande,
como si en la catástrofe hubiese a tí venido
la triste pero fuerte serenidad del Ande.....

Y comenzó una lucha desigual.....
Cien legiones
de genios invisibles, cabalgando en bridones
de resonantes cascos, sacudían la tierra
bajo tus piés....

Tú al cabo, como protagonista
de un drama hindú, has salido vencedor en tal guerra.
No a tí el ensagrentado laurel de la Conquista:
borraste el lema absurdo del "Requiescat in pace";
y así es como hoy te aclama la ciudad que renace.

Puesto que sin vencerte combatieron contigo
fuerzas desconocidas, no ha de haber sido en vano,
Yo que, como Poeta, pertenezco al Arcano,
más que nunca hoy me siento feliz de ser tu amigo:
ya ves que te lo digo con la lira en la mano....

Tal lira que el elogio de sus cantos mejores
consagró a las proezas de los Conquistadores,
sabe bien que la gloria mayor de esas edades
no estuvo en vencer Tribus, sino en fundar ciudades;
Proyectando en los siglos la batalla de un Hombre
contra todas las fuerzas de un airado elemento,
el libro del Arcano perpetuará tu nombre
y una ciudad entera será tu monumento.

José Santos CHOCANO.

21 de Noviembre de 1919.

NOCHE BUENA

¡Cuántos dulces y dormidos recuerdos de otras épocas pasadas, trae esta noche del 24 de Diciembre!

Para los que conocieron Guatemala hace treinta o cuarenta años, las remembranzas serán risueñas, porque llenas las familias de cierta tranquilidad y bienestar que han desaparecido, y sociables y amistosas por tradición, se reunían alegremente al rededor del árbol de Navidad. Los jóvenes se lanzaban al baile olvidando las horas ante sus sonrosados ensueños, y cuando las campanas de las iglesias llamaban a la misa del gallo, todos reunidos, todos contentos, iban al templo una vez más a oír de boca del sacerdote, aquellas bíblicas palabras de consuelo: **"Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus, bonas voluntatis,"** que son como el iris de bonanza en medio de la tempestad.

Ayer, no más, íbamos todos también.....pero vino el desastre, y la calma se convirtió en zozobra y el contento en duelo.

El alto templo cayó y sus argentinas campanas, yacen todavía por tierra esperando mejores días.

Vendrán, sí. Así como después de la tormenta deshecha, vuelve a cantar el colorín entre el follaje de la selva, y la aurora del siguiente día se colora de nacar y oro, de arreboles de zafir y de tintas de rosa, así también nuestra bella Ciudad volverá a sus horas de contento para otras juventudes y para otras épocas. Sus bellas hijas vendrán de nuevo pudorosas y chispeantes a los saraos, y los jóvenes, al rededor de ellas, pondrán su nota de amor, como el principio eternal de todo lo creado, que en el universo es el amor.

El alma de Guatemala no ha muerto. Tuvo un compás de espera, pero pronto se repuso y todos, sumando voluntades y aunando esfuerzos, van poco a poco haciendo renacer este cuerpo pensante de la nación, este cerebro de Centro-América.

Esta fecha de tristes añoranzas, cambiará, y de hoy más será lo que fue, el iris de bononza que trae paz a los hombres de buena voluntad.

Al enviar el saludo de Pascuas a nuestros abonados, deseamos sinceramente que así sea en realidad.

L. R.

MISCELANEA

Los sucesos cablegráficos de la semana recién pasada, traen entre otras noticias, una de Viena, en que se comunida al mundo, que el Juez Kovacs, que fue el que con manejos especiales trató de suprimir la evidencia de que el primer Ministro Friedrich reconocía haber intentado el asesinato de von Tizza, se suicidó al verse probablemente descubierto, o sujeto a una inquisitoria de los tribunales.

En su aparente sencillez, esa noticia es de gran interés moral y de gran trascendencia jurídica.

Revela que en todas partes existen Jueces venales y que al rededor de los augustos y sagrados recintos de la justicia, las pasiones bastardas no duermen, sino que en vigilia constante, tuercen criterios y desarrollan procedimientos ilegales; pero a la vez, esa noticia pone de manifiesto

un hecho consolador, y es el de que la sanción moral de la sociedad, pesando enormemente sobre las conciencias de los transgresores, los lleva a hacerse ellos mismos una justicia reparadora.

Si el mal existe, se puede patentizar que también existe el castigo, sea cualquiera la forma en que se presente, lo que es un principio consolador de enmienda social, o por lo menos, un ejemplo moralizador, para que los vacilantes entre el bien y el mal que ha traído la situación del mundo en la actualidad, puedan orientarse, y volviendo sobre sus pasos, sigan el camino del honor, de la ley y de la justicia.

La determinación de este Juez, de quitarse la vida horrorizado del mal que causó, si bien siempre emocionante, no es nueva. La historia de la revolución napolitana de 1799, nos trae en el Juez, inquisidor de Estado Marqués de Vanni, que era un tigre con forma humana, otro ejemplo igual, sin tomar en cuenta otros tantos de que nos habla la historia; pero si no es nueva, siempre es un cuadro vivo de colores harto sombríos para que los del gremio puedan olvidarlo fácilmente.

No hay peor criminal que aquel que comercia con la justicia, porque para llegar a la infracción se vale de las armas sagradas de la ley, que el Estado ha puesto en sus indignas manos, y si razón hay para perseguir al ladrón o al asesino que tal vez exponen su vida, mayor existe para imponer un castigo ejemplar, al que sin amenaza ninguna, no dá a cada uno lo que es suyo con equidad, por ausencia absoluta de moral.

La antigüedad clásica era muy severa para castigar estos crímenes, no porque tuviese un concepto más elevado que nosotros de lo que era la justicia, sino por la rudeza de la época y la creencia de cultura que ha dulcificado las costumbres. Teodorico mandó desollar vivo a un Juez venal, y ordenó que su piel se pusiese como forro en el asiento de su sucesor, como recuerdo permanente del crimen cometido y de su durísimo castigo. Y la verdad es que estos ejemplares de represión inmisericordiosa, moderaban pasiones y reprimían a los toscos juzgadores de otras épocas. No pretendemos que se imite a Teodorico en la escala de penalidad, pero sí en el principio moralizador que la inspiraba.

Los paises en que los Jueces transgresores se

Restaurant DEL Ferrocarril EN LA ESTACION DE Patulul

Las personas de buen gusto; las que saben viajar con comodidades; las que no omiten gastos para proporcionárselas, prefieren y distinguen este Restaurant y lo recomiendan a sus amigos.

POR SU PERFECTO SERVICIO, ESMERADO ASEO Y GRAN ECONOMIA

¡ESTE ES EL MEJOR RECLAME!

E. ZARAUS, (Concesionario,)

suicidan de pena y de vergüenza, de desesperación ante la enormidad de su delito, son países en los cuales aun se puede esperar la regenración.

La justicia es la primera condición de existencia de las naciones; donde no la hay, no puede existir nada beno, porque ella es el rasero que mide por igual a todos, grandes y chicos, pobres y potentados gobernantes y gobernados que son iguales ante la ley.

——:o:——

Una persona que nos merece entera fe y crédito, ha recibido una carta de Esquipulas, Departamento de Chiquimula, en la cual un su amigo corresponsal o cosa por el estilo y que también es persona seria, de buen criterio y agena a réncillas de partido político o religioso, le relata una serie de hechos más graves de lo que aparentemente parecen, y que revelan el principio de una lucha de carácter religioso.

Con sólo recordar los males que en el siglo XVI produjeron a la Europa entera las guerras de esta especie, podemos suponer a los extremos a que se llegaría en Esquipulas y tal vez en una región más amplia, si no se corta el mal de raíz.

Es el caso que a esa población llegaron hace varios años, algunos misioneros evangélicos, y confiados en la absoluta libertad de cultos que garantiza nuestra Constitución, comenzaron a hacer adeptos entre algunas gentes de la misma población. Todo fue bien, mientras no hubo lucha de ideas. Los nuevos adeptos se creyeron obligados a hacer de apóstoles iluminadores de la verdadera creencia, y allí comenzó el período efervescente y saltó el primer choque.

Es de advertir —(y eso lo sabemos todos aquellos que hemos estudiado la historia de las religiones con espíritu filosófico de imparcial crítica)— que tanto el catolicismo como las sectas protestantes, aceptan la revelación como fundamento de creencias y una y otras se creen poseedoras de la verdad única. Esto les dá el carácter de intransigencia, que ellos suponen virtud, y por las mismas razones se creen obligados a difundir la que ellos creen la verdadera luz.

Seguros los católcos de su número y de sus creencias, nada hicieron al principio, pero parece que algunas imprudencias de los evangelistas, como querer hacer prosélitos en el mismo recinto de la iglesia parroquial, ha sublevado las conciencias, y que ahora se trata dentro del gremio, de organizarse en sociedad o cosa por el estilo para defender creencias y rechazar conversiones. ¿Hasta dónde puede llegar la lucha si se inicia? Lo ignoramos, pero lógicamente suponemos que esas nubes cargadas de intransigencias que de una y otra parte nos amenazan, están preñadas de odios y que su choque puede ser fatal.

Una circunstancia viene a complicar el problema La población de Esquipulas, carece de industria que le dé la vida; y su agricultura, reducida a los cultivos generales de granos y pastos para la vida cotidiana, como en la generalidad de las poblaciones de la República, no son especialidades que reporten grandes riquezas regionales. Pero como tradicionalmente, el culto del célebre Cristo de Esquipulas atrae todos los años, romeristas de muchas poblaciones del país y aún de México y principalmente de El Salvador y Honduras, durante la fiesta del Santo, que se celebra a mediados de Enero de cada año, acuden grandes masas, y se ha establecido con este motivo una feria anual, de la que la población deriva grandes ganancias porque hay intercambio de mercaderías. Ha habido año de ganancias colosales para los vecinos y buenas entradas para las arcas exhaustas de la Municipalidad. Esto afecta intereses muy cuantiosos y extensos y como se trata—(dice el comunicante)— de destruír el culto de la imágen, toda la población se ve amenazada en algo que le es muy íntimo, como es su bienestar personal. Se añade, pues, al sentimiento religioso el egoísmo muy natural del aumento de riquezas y comodidades; y si en nuestra época ya un tanto alejada de preocupaciones religiosas, lo primero no afectaría hondamente la comarca, el espíritu mercantil, despierto y ansioso del medio ambiente actual, sí haría grandes cosas al verse amenazado.

De todos modos y sea lo que fuere, comentamos los hechos para que las autoridades superiores se den cuenta de la gravedad que entrañan los sucesos y se apresuren a poner los medios conciliatorios o de fuersa que requiera el caso.

Las pasiones religiosas son como el fuego escondido, que siempre está dispuesto a producir incendios; y allí no hay cosas pequeñas o insignificantes. Recuérdese que cuando la lucha reformista se iniciaba, el Papa al saber las cosas de Lutero, exclamó indiferente: **cosas de frailes**, y esas cosas se volvieron enormes problemas mundiales.

——:o:——

Y para finalizar, vamos a una nota simpática por todo extremo.

El modesto e inteligente obrero que se oculta bajo el pseudónimo de Don Fortunato, nos hace saber que el gremio obrero, reunido con un fin elevado, ha tomado en consideración la tirantez de las relaciones existentes entre México y los Estados Unidos con motivo del incidente del Cónsul Sr. Jenkins e iniciando por acuerdo de todos una actitud noble, se ha dirigido a alta personalidad americana, para que interponga sus buenos oficios acerca del Gobierno de este último país y evitando se llegue al casus belli, trate de que las diferencias existentes se resuelvan por los medios cultos a que aspiran los pueblos modernos, las conferencias y el arbitraje.

La idea es elevada y noble el principio que la inspiró. Se ve que dentro del gremio obrero de Guatemala, ya germinan principios y ya han penetrado enseñanzas, que ya es un elemento directriz con el cual hay que contar y que será pronto un factor importante de nuestra vida nacional, que está llamado a hacer contrapeso en la balanza, para establecer el equilibrio político necesario a toda organización social y que tanta falta nos ha hecho en nuestra vida independiente de cien años. Con su actuación se podrá llegar al juego libre de la democracia verdadera, y eso será un verdadero progreso para Guatemala.

No escatimamos nuestras enhorabuenas al simpático gremio obrero y si con sus asociaciones y con sus conferencias ilustradas ha demostrado deseos de progreso, con esta iniciativa demuestsa ahora que ha sabido compenetrarse de las ideas modernas y que dentro de su seno germinan ideas sanas y altruistas.

Obreros ellos de las industrias y obreros nosotros de la pluma y el trabajo mental, algún día nos fundiremos en una sóla aspiración: el bienestar de toda esa querida patria, Centro-América, de la que Guatemala es una fracción.

X. Y. Z.

UN DECRETO IMPORTANTISIMO

El Señor Presidente C. de la República, con fecha 21 de Noviembre próximo pasado, dictó el Acuerdo Gubernativo que copiamos íntegro a continuación, por creerlo de suma importancia, y para que obteniendo mayor publicidad llegue a noticia de todas las personas que estén interesadas en él. Esta publicación nuestra, obedece a los mismos fines a que dicho acuerdo se refiere, puesto que alcanzando mayor circulación puede llegar a muchos hogares y servir de estímulo a las madres de familia.

Dice así el importante Decreto:

Palacio Nacional, Guatemala, 21 de Nov. de 1919.
El Presidente Constitucional de la República,

ACUERDA:

1º—Que se establezcan premios para las madres que se distingan por el esmero con que cuiden a sus hijos, alimentándolos al pecho, comprobándose cada año el 21 de Agosto en una junta que celebrarán las Municipalidades de la capital y de las cabeceras departamentales, de la manera que sigue:

Rhodina
(ACIDO ACETILSALISILICO)

Producto francés garantizado por "Societé Chimique des Usines du Rhone"

CURA: JAQUECAS, NEURALGIAS, DOLORES DE MUELAS, GRIPPE, INFLUENZA, RESFRIADOS.

Debido a su pureza no produce agrios ni dolores de estómago.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Para la capital, diez premios.

Para Quezaltenango ocho premios.

Para cada una de las demás cabeceras departamentales, dos premios.

2º—Cada premio será de $5.000 moneda corriente.

3º—A las juntas municipales que se celebren asistirá el médico departamental, para dar dictamen en vista de los niños que se presenten y el estado de la madre.

La Tesorería Nacional y las Administraciones de Rentas departamentales erogarán las sumas necesarias que, al entregarse a cada una de las madres, se acompañará de un diploma que acredite la calidad del premio.

Comuníquese,

ESTRADA C.

El Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación y Justicia,

J. M. Reina Andrade.

Campea en toda esa disposición la idea de obtener razas de hombres y mujeres robustos y sanos, puesto que es elemental el que con una buena alimentación y crianza, las razas no degeneran y aumenta el coeficiente de población, ideal a que aspiran tolos los países.

Tiende también a un fin moral, cual es el de provocar en las madres el deseo de cumplir con las sagradas indicaciones de la naturaleza de crear cada una a su respectivo hijo, sin exponerlo a que alimentándose con otra persona, pueda contraer enfermedades orgánicas o mentales y en todo caso, a que por razón de atavismo hasta ahora no bien explicado por la ciencia, pueda variar la bondad del carácter paterno, para apropiarse mentalidades extrañas, talvez no siempre muy despiertas o sanas.

Leyes como esta que comentamos, sólo aplausos y parabienes merecen de todos; y nosotros no los escatimamos y los enviamos muy calurosos a su digno inspirador, Señor Doctor don Manuel Estrada Cabrera.

L. R.

ESNESTO C. LOPEZ

—::—

GRAN CENTRO DE MODAS

—Sastrería — 6ª Avenida Sur Nº 21—

Ofrece el mejor servicio en la confección de trajes, de todas clases, para caballeros. Ultimas modas de Londres y de New York.

Surido extenso de casimires, jergas, driles y kaki.

Exactitud en la entrega

—PRECIOS RAZONABLES—

SEÑORES FINQUEROS

Tenemos fichas de cartón especial muy fuerte, rodeadas de metal blanco que las hacen muy duraderas.

Marroquín Hermanos.

NUMEROSAS PERSONAS

padecen de los riñones sin darse cuenta de ello. Sufren de dolores de cintura, caderas, lomos y espalda y lo atribuyen a diversas causas, menos a la verdadera. Tienen necesidad de [illegible] aguas a cada momento, casi siempre con dificultad y ardor en el caño o [illegible] de la orina; se levantan varias veces por la noche a orinar; sufren de dolores de cabeza, mareos, empañamiento de la vista, cansancio y estropeo al levantarse por las mañanas; de dolores reumáticos, hidropesía, hinchazón de pies y pantorillas, etc., en otras palabras, se hallan enfermas de los riñones Y NO LO SABEN, o si lo saben se abandonan, no se curan, en la creencia de que su enfermedad no tiene remedio. "Las Pastillas del doctor Becker para los riñones y vejiga" han curado y están curando diariamente centenares de casos de esa naturaleza. Puede ser que mientras usted lee estos renglones algún amigo o amiga esté tomando estas pastillas y obteniendo resultados satisfactorios.

Haga la prueba con las "Pastillas del doctor Becker para los riñones y vejiga." Envíenos su nombre y dirección completa y le mandaremos una muestra gratis.

Se venden en las principales boticas y droguerías.

DR. BECKER MEDICINE CO.

59 PEARL ST., Dpto. NEW YORK, E. U. A.

INFORMACION MUNDIAL

LA VICTORIA EN EL MAR

Por el Contra-Almirante William Sowden Sims, Jefe de la Escuadra Americana.

COMO SE TRAICIONA A SI MISMO EL SUBMARINO

Las condiciones ordinariamente favorecen a un submarino, debido a la inmensidad del océano; pero hay una situación en la que el destroyer tiene más de una oportunidad para luchar, porque la propiedad que posee el submarino de mantenerse oculto sólo dura mientras se halla fuera de acción. Si no hace el esfuerzo de luchar, apenas puede descubrirse su presencia; en cuanto entra en funcionamiento, se averigua su paradero. Al salir a la superficie y disparar sus cañones, es natural que le advierte a su enemigo precisamente en que lugar se encuentra; e igual cosa le sucede cuando descarga un torpedo. En el momento en que el torpedo abandona al submarino una estela marca claramente su curso al aparecer en la superficie del agua. Aunque la mayoría de los que leen periódicos han tenido noticias de esa huella indicadora, he encontrado pocos que comprenden de veras la perturbación que causa. El torpedo es en realidad un submarino en sí mismo; va impulsado hacia adelante por aire comprimido, el cual al escaparse pone en movimiento el agua y produce una estela de apariencia jabonosa y espumosa, como la que produce el propulsor de un buque de gran calado. La huella tiene cinco o seis pies de ancho; es tan blanca y tan marcada como la línea trazada con un yeso sobre una pizarra, siempre que el tiempo esté deshpejado y el sol alumbre en una dirección favorable. Algunas veces es tan distinta, que un barco fácil de maniobrar, puede evitar el golpe del torpedo; con tal que advierta su aproximación, con sólo que el timón vire el curso, hasta un buque mercante puede evadirse. Pero el valor principal de esta estela para los que andan a caza de submarinos, es que muestra la dirección en que se hallaba el sumergible en el instante en que disparó el torpedo. Se marca el curso en la superficie del agua, como un largo dedo fantástico que señalara el lugar en que se encuentra el barco enemigo.

EN BUSCA DE LA PRESA

Tan pronto como el destroyer

LEA USTED ESTO

Después de varios ensayos, hechos con mucho costo, hemos logrado encontrar la combinación de substancias necesarias para que la goma permanezca inalterable en nuestros climas tropicales, y para que constituya una pasta incapaz de absorver la humedad del aire ambiente. Podemos, pues, hoy garantizar el **perfecto engomado de nuestros sobres**, asegurando que no se pegarán por sí solos aunque hayan de permanecer por mucho tiempo en lugares de las costas.

No contiene nuestra goma ingrediente alguno que sea nocivo.

MARROQUIN HERMANOS—"CASA COLORADA".

Guatemala, 6ª. Avenida Sur, N°. 2.

ve la estela, el comandante ordena que se le dé al buque toda velocidad; una de las ventajas de esta clase de barcos es que puede desarrollar toda velocidad en un lapso de tiempo increiblemente corto. El destroyer se lanza en seguida guiado por la estela hasta que llegue a su punto de orígen, que le indica el lugar en que el submarino descargó su proyectil. En este lugar el buque de navegación superficial lanza una bomba de profundidad, y luego comienza a describir un circulo, digamos hacia la derecha. Los marinos se afanan en ampliar el circulo en el que quedará cogido el submarino, si es que ha partido en esa dirección. El destroyer comienza entonces a describir otro círculo hacia la izquierda. Cada diez o quince segundos, mientras describe los círculos, arroja una bomba de profundidad; con frecuencia sucede que lanza veinte o treinta en unos cuantos minutos. Si hay otro destroyer en la vecindad, también sigue la huella, y describe circulos en el sentido opuesto al primero. Algunas veces más de dos buques empiezan a buscar el sitio sospechoso, y en ciertas circunstancias, se ve que en un radio de una milla o más, el agua se levanta por la fuerza de las explosiones.

Fácil es comprender por esta descripción que el procedimiento es sumamente peligroso. La oportunidad que el submarino tiene de escapar está representada por el tiempo que pasa desde el momento en que descarga su torpedo hasta aquel en que el destrover llega al punto donde fue disparado. El intervalo da al sumergible cierto tiempo para escapar; pero su velocidad bajo de agua es moderada, y de este modo cuando el destroyer llega al lugar, el submarino no ha avanzado más que una corta distancia. ¿Cuánto ha caminado? ¿Qué dirección tomó? Estas son dos preguntas que el comandante del destroyer debe contestar, y la exactitud con la cual las conteste gradúan el éxito de su empresa de hundir o dañar al enemigo, por lo menos causándole un buen susto. Si el mencionado comandante respondiera siempre con exactitud las dos preguntas, el sumergible nunca se le escaparia; las posibilidades de error son muy grandes, sin embargo, y he allí la razón por la que en muchos casos los submarinos se evaden. Lo único que sabe el comandante es que hay un sumergible en alguna parte cercana; pero ignora con precisión su paradero, y de esta manera lucha más o menos a tientas. En la gran mayoria de casos—repito—el submarino se escapa; no obstante de cuando en cuando las bombas de profundidad dan en el blanco, y el barco U acaba su carrera.

Si sólo uno es el destroyer dedicado a la caza, las posibilidades de escape favorecen muchísimo al sumergible; si varios se lanzan sobre el sumergible, entonces las posibilidades de salvación son precarias. Si el agua no es prnfunda, entonces el submarino burla a su perseguidor sumergiéndose hasta el fondo; y permaneciendo allí en silencio y seguro hasta que el enemigo se

HOTEL DE PARIS

CAFE-RESTAURANT

AU CENTRE DE LA VILLE

11ème Rue Orient N° 10 et 12 et 8ème Avenue Sud.

GUATEMALA

Capitale, C. A.

Chambre et Pension. —— Appartements pour Familles.—Cuisine Française et du Pays.—Vins et Liqueurs de Premier Chois (Importation directa des Pays d'origine.) —— Billards.—Salons Reservés.—Bains. ——

PRIX MODERES.

Téléphone.

CANTINA-RESTAURANTE

EN EL CENTRO DE LA CIUDAD

11ª Calle Oriente, Nos. 10 y 12 y 8ª Avenida Sur.

GUATEMALA

Capital, C. A.

Habitaciones ventiladas, amplias y bien amuebladas. —— Cocina Francesa y del Pais. —— Vinos y Licores de Primera Calidad (Importación directa de los Paises de origen). Billares. —— Salones Reservados. —— Baños.

PRECIOS MODERADOS.

Teléfono.

LEOPOLDO RABBÉ, Propietario.

UNION FARMACEUTICA

LANQUETIN, CASTAING Y CIA.

IMPORTADORES POR MAYOR

Representantes de varias casas de Europa y de los EE. UU.

0ª Avenida Norte, Nº 24.—Guatemala, C. A.

cansa de buscarlo. Pero en mar abierto no es posible escaparse de ese modo, pues si el submarino se hunde más allá de cierta profundidad, la presión del agua lo aplastaría.

Aunque los datos muestran que el barco U por lo general ha sabido evadir las bombas de profundidad, bastantes submarinos han sido hundidos, dañados gravemente, o han sufrido una terrible conmoción, para recordar siempre a los tripulantes el peligro que corren al aproximarse a aguas protegidas por los destroyers.

Los capitanes de los sumergibles evitaron con la mayor regularidad esas aguas; y preferían atacar a los buques mercantes en zonas en que las exterminadoras bombas de profundidad no intervenían en sus operaciones.

LA FLOTA DE COMBATE INMUNE

Ahora se comienza a ver claro por qué la gran flota de combate, que siempre navegaba tras una cortina protectora de destroyers, se hallaba prácticamente exenta de ataques de torpedo. Para agredir a un acorazado el submarino tenia que hacer lo que precisamente estaba resuelto a evitar, colocarse en el radio de las bombas de profundidad de los buques de navegación superficial. Al descargarse el torpedo, como ya lo hemos indicado, la distancia es lo de principal consideración. El barco U lleva un torpedo que tiene un alcance de tiro más corto que el del destroyer; raras veces producía efecto si se disparaba a más de dos mil yardas; más allá de esa distancia se volvía muy incierta su probabilidad de dar en el blanco. Deseaban, pues, una distancia más corta para lograr que el torpedo realizara su fin destructivo. Tan costosos eran los proyectiles y tan necesario el hacer que ninguno se perdiera, que el capitán del sumergible tenia instruccions de no disparar a una distancia mayor de 300 yardas, salvo que se hallara en condiciones muy favorables. En los primeros dias de la guerra, los torpedos disparados a una distancia mayor que la apuntada, con frecuencia daban en el buque en proa o en popa, ocasionando daños relativamente insignificantes; esos buques eran llevados al astillero, reparados en poco tiempo y lanzados de nuevo a la mar. El Almirantazgo alemán descubrió que disparando desde una

BANCO AMERICANO
DE GUATEMALA

ESTABLECIDO EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1895

ESTADO SEMESTRAL AL 31 DE DICIEMBRE DE 1916:

CAPITAL AUTORIZADO	$ 5.000,000.—
CAPITAL Suscrito y totalmente pagado	„ 4.000,000.—
FONDO DE RESERVA	„ 1.800,000.—
FONDO PARA EVENTUALIDADES	„ 1.550.000.—
FONDO DE Previsión para Cambios	„ 900,000.—

DIRECTORES:

SALVADOR DELGADO M.
JOSÉ DEL VALLE.
CARLOS F. NOVELLA.

Guatemala, enero de 1917.

A. BICKFORD,
Gerente.

BANCO INTERNACIONAL
DE GUATEMALA

ESTABLECIDO EN 1877

Dirección Cablegráfica: "BANQUERO" Guatemala

CAPITAL SUSCRITO	$ 2.000,000.00
FONDO DE RESERVA	„ 1.760,500.00
FONDO PARA EVENTUALIDADES	„ 719,172.51

DIRECTORES:

GUILLERMO AGUIRRE.
CARLOS SALAZAR.
JULIO CLERMONT.

Gerente,
GUILLERMO DORION.

Guatemala, enero de 1917.

distancia comparativamente larga, se gastaban en vano los torpedos; por tanto ordenó a sus marinos que se acercaran a la presa, para atacarla en un punto vital, de preferencia el departamento de las máquinas; y para hacer esto, era preciso llegarse a una distancia de 300 yardas. Pero el acercarse tanto a los destroyers que servian de cortina protectora a los acorazados, habría equivalido a buscar una segura destrucción. De este modo el método de ataque que le quedó al sumergible, era navegar bajo los destroyers y aparecer después en medio de los acorazados; sin embargo unos cuantos segundos más tarde, los destroyers se habrían hallado en el sitio arrojando bombas de profundidad en los alrededores, y las probilidades de salvación resultarían nulas, por no mencionar sus probabilidades negativas de destruir buques.

Los alemanes comprendieron la futilidad de esta clase de operaciones desde que comenzó la guerra, y el que les enseñó la lección fue el Comandante Weddingen, el mismo oficial que primero demostró el valor del submarino en la guerra práctica. Fue Otto Weddingen el que en septiembre de 1914, hundió los viejos acorazados británicos, el "Hogue," "el Cressy" y el "Aboukir," hazaña que lo convirtió en uno de los héroes más populares de Alemania. Unos cuantos meses después, el Comandante Weddingen resolvió ensayar un experimento más aventurado que el de hundir tres cruceros que no iban escoltados; aspiraba nada menos que al ambicioso plan de atacar a la misma Gran Flota. El 18 de marzo, una parte de la flota navegaba en aguas de Cromarty, Escocia; Weddigen con su U-29 pasó debajo de la cortina de cruceros y disparó un torpedo que dió en la proa del "Neptuno." La alarma se dió en el acto, y el acorazado dreadnought que había visto el periscopio, partió a toda velocidad en pos del submarino; chocó con él, lo partió y lo echó al fondo. Cuando el buque se hundía, la proa se destacó del agua, mostrando claramente el número U 29. No quedó ni un sobreviviente. El intento de Weddingen fue heróico, pero tan desastroso para él y para su buque, que muy pocos capitanes alemanes han querido imitar su ejemplo. Claramente probaba el Almirantazgo alemán que era inútil intentar destruir la Gran Flota con submarinos, ni siquiera debilitarla en un ápice, y es probable que esta aventura haya tenido mucho que ver con la nueva clase de guerra submarina que se inició contra los buques mercantes no protegidos, guerra que los alemanes no tardaron en comenzar.

LA SEGURIDAD EN ALTA MAR

El simple hecho prueba que la Gran Flota nunca se hallaba tan segura como cuando navegaba en mar abierto, protegida por su cortina de destroyers. Estaba más segura cuando recorría las aguas en actitud de desafío, provocando constantemente el ataque, que cuando se hallaba anclada en la base sin protección de Ecapa Flow. En realidad, hasta que Scapa Flow fue protegido con minas, se reconoció que el navegar en mar abiero era el mejor medio de evitar el ataque de los submarinos. No se pretende que el sumergible no pueda navegar

LUIS NIQUET

ARQUITECTO

3a. Avenida Norte, Núm. 22

. . Guatemala, C. A.

Pídanse proyectos, presupuestos e informes técnicos sobre las

NUEVAS INVENCIONES

aplicadas a la construcción

CARMEN RIMOLA

ARQUITECTO CONSTRUCTOR

Construcciones "MODELO," sistema nuevo contra temblores. Trabajo garantizado. Economía, solidez, larga duración. Me hago cargo de toda clase de construcciones y reparaciones, ya por contrato o por dirección. 8ª Calle Poniente No. 18 o nuevo mercado La Placita.

LA REMINGTON

La mejor y más preferible de las

MAQUINAS DE ESCRIBIR

La más fácil y la más perfecta, la única que reúne las últimas mejoras.

SCHWARTZ & CO.

Unicos Agentes en Guatemala.

bajo los destroyers, y hasta si es posible torpedear a uno o más de los acorazados. El caso que hemos descrito muestra como Weddingen casi obtuvo la destrucción del "Neptuno"; si el torpedo hubiera llegado unos cuantos pies más cerca, su ensayo habría mostrado que, aunque el capitán hubiese perdido la vida, había hundido un acorazado británico, precedente que en la guerra habría dado márgen a un cambio. Pero es el caso que las oportunidades de éxito fueron tan pocas, que los alemanes resolvieron que no valía la pena hacer el experimento. Después, cuando los buques mercantes se organizaron en convoyes, los submarinos de cuando en cuando se sumergían y destruían un barco detrás de la cortina; pero la mayoría de los ataques eran infructuosos, y la experiencia enseñó a los alemanes que un esfuerzo persistente de esta clase causaría la destrucción de tantos submarinos que la campaña fracasaría. De este modo, los comandantes de los U's dejaron sola a la Gran Flota, ya sea porque les faltó nervio, o porque las instrucciones recibidas de Berlín eran explícitas sobre el particular.

Teniendo constantemente presente este cuadro de la Gran Flota libre de los ataques de los torpedos, naturalmente la primera pregunta que hice cuando discutí la situación con el Almirante Jellicoe, fue esta: "¿por qué no aplicar ese mismo principio a los buques mercantes?"

Si los destroyers podían alejar de los acorazados a los submarinos, otro tanto harían con los buques mercantes. Por la descripción que hemos dado antes, se ve claro cómo los acorazados habían quedado libres de los submarinos; marchaban, por lo corriente, en formación cerrada o convoy, y su cortina de destroyers resultó efectiva. De este modo la lógica indicaba que el sistema de convoy era la manera de tratar al submarino.

No obstante el convoy, tal como se usó en guerras anteriores, se diferenciaba muchísimo en cuanto a la aplicación que podría hacerse de él en la lucha actual. Este sistema de que los buques navegaran por grupos, escoltados por barcos de la armada, es casi tan antiguo como la misma guerra naval. A principios del siglo XIII los comerciantes de la Liga Hanseática se vieron obligados a hacer que sus buques navegaran en convoyes para protegerlos contra los piratas que constantemente asechaban su presa en el mar Báltico. El Gobierno de Venecia se valió de la misma idea para escudar su enorme comercio. En el siglo XV el gran tráfico de lanas y vinos entre Inglaterra y los puertos moros de España, fue salvaguardado mediante convoy, y en el siglo XVI la misma España recurría a la agrupación de sus buques para defender su comercio con las Indias Occidentales contra los ataques de los piratas aventureros de Inglaterra y Francia. Las escoltas formadas por estas flotas realmente echaron la base de la poderosa escuadra española que amenazó la existencia de la Gran Bretaña durante más de cien años.

En tiempo de la Reina Isabel era el sistema de convoy el que prevalecía para salvaguardar la marina mercante; pero en las guerras napoleónicas fue cuando prestó mayor utilidad. Los convoyes de aquel período se manejaban con cierta precisión militar; había métodos cuidadosamente estipulados para reunir los buques, para encontrar las escoltas de cruceros en un lugar de cita dado y para dispersarlos cuan

"CASA COLORADA"
MARROQUIN HNOS.

AGENCIA EN ZACAPA
ALFREDO PORTA

FABRICA DE TABACOS "LA IMPERIAL
GARCIA RIERA Y CIA.
ha quedado instalada en la Octava Avenida Sur, número 11
Pruebe Ud. su famosa marca "FLORES AMERICANAS"

do se había pasado la zona del peligro; de manera sistemática se empleaban en estas operaciones, oficiales de la armada.

Los convoyes del mencionado período eran muy grandes; no eran exraño que se reunieran 200 o 300 buques y algunas veces hasta 500 y más, en cierto lugar de importancia, como digamos la entrada del Báltico. Pero estos barcos eran pequeños comparados con los que existen ahora. Bastaba agregar cierto número de buques que contaran con suficientes cruceros protectores, para anonadar a los corsarios que el enemigo pudiera mandar contra ellos.

No se exigía de los buques de comercio que navegaran en una formación determinada, ni tampoco se necesitaba que maniobraran contra un adversario misterioso y oculto. No era absolutamente esencial para ellos el mantenerse siempre unidos; algunas veces se dispersaban un tanto en la extensión del océano.

Si un corsario enemigo se columbraba en el horizonte, el crucero o cruceros dejaban el convoy para seguirlo; venía después la talla, mientras el mencionado convoy ocntinuaba su marcha ileso. Cuando sus buques protectores se deshacían de los intrusos, aquéllos se unían de nuevo a los buques de comercio. No se exigía ningún conocimiento especial a los capitanes de los barcos mercantes, pues toda la responsabilidad de su seguridad descansaba en los cruceros que los escoltaban.

El ataque contra un barco de navegación superficial, que, por consiguiente, se ve obligado a luchar a campo abierto, constituye un procedimiento diferente del que se sigue para proteger una agrupación de buques, para librarlos de adversarios que descargan torpedos bajo el agua. Como parte de esa protección contra tan insidiosos ataques, tanto los barcos mercantes como los buques de guerra que los acompañaban tuvieron que mantener en esta guerra una marcha de contínuo zig-zag.

Este zig-zag fue un método eficaz de protección. Como ya se ha dicho, el submarino tenía que colocarse en una posición ventajosa antes de descargar su torpedo; le era preciso aproximarse hasta estar a unas cuantas yardas de distancia a fin de asestar el golpe a su víctima en un punto vital. Este simple hecho nos muestra que el zig-zag en sí mismo era uno de los mejores métodos de destrucción.

Antes de que se introdujera el sistema como práctica generalizada, el torpedeo de un buque era una cosa relativamente fácil. Lo único que tenía que hacer el submarino era ponerse en la línea de los mástiles del buque; es decir colocarse frente a frente de su víctima, sumergirse mostrando el pequeño periscopio solamente de cuando en cuando, y disparar su torpedo a corta distancia al pasar el buque. Salvo en los casos en que los barcos navegaban a lenta velocidad, le era posible verificar lo mismo estando lejos del curso que seguía su presa que avanzaba.

Si el buque en su marcha describía zig-zag, por lo general esta astucia no quedaba contrarrestada; el submarino nunca sabía

¿MI ESTOMAGO?—AHORA ES DE ACERO

"Algunos años, a partir del 1889, he padecido frecuentes indigestiones, y como la asimilación de los alimentos era mala he sufrido muchos dolores y tuve grandes pérdidas de tiempo y, por consecuencia, de dinero. Aunque yo mismo me cuidaba y aún consulté con otros médicos, llegué a la conclusión de que mi único alivio estaba en una dieta rigurosa. Cuando conocí el SECRETOGEN y empecé a usarlo, no experimenté cambio notable en los tres primeros días; pero después se inició una franca y total mejoría. Tan decisiva que ya puedo comer rábanos, lechuga, carne y hasta cebollas crudas. Muchos años pasé sin tocar esos alimentos. Ahora estoy fuerte y mi capacidad para el trabajo ha aumentado considerablemente. Hasta dejé de tomar con regularidad las tabletas de SECRETOGEN porque no me eran necesarias. Pero si las recetè en muchos casos, y obtuve resultados uniformes y definitivos. Una indicación: no he necesitado tomar ningún laxante, ya que las tabletas de SECRETOGEN producen su efecto.

SECRETOGEN es un producto opoterápico de los modernos laboratorios de G. W. Carnrick Co. de Nueva York, y Opoterapia es el tratamiento de las enfermedades por medio de los extractos de las glándulas de animales. Es decir la conquista más reciente de la medicina moderna.

Nuestros otros famosos AGENTES:

HORMOTONE: para la neurastenia, impotencia, desarrollo inadecuado de los niños, desórdenes menstruales, etc.

TRYPSOGEN: 12 años de éxitos continuos en el tratamiento de la diabetes.

KINAZYYME: especial para la tuberculosis. De gran eficacia cuando hay falta de apetito.

Nuestras tabletas se venden en las principales Farmacias y Droguerías.

que dirección tomar cuando se hallaba a una distancia razonable para lanzar su torpedo, y por tanto no podía ir muy lejos por que su velocidad bajo de agua era muy reducida. Las mismas condiciones se aplican al convoy que describe zig-zag.

Así se explica por qué tan pronto ocmo el sumergible los avistaba, empezaba el zigzageo, primero hacia un lado y luego hacia el otro, siempre con irregularidad, su curso describiendo una línea interrumpida, que hacía que sólo por una simple casualidad podía el submarino colocarse en posición para hacer fuego con certeza de obtener buenos resultados.

Un buque que navegaba solo podía maniobrar de esta manera sin muchas dificultades; pero es muy natural que 20 o 30 barcos que marchaban en formación cerrada se encontraban con que aquella operación no era sencilla. Era necesario para ellos navegar en formación cerrada y regular, a fin de ser protegidos por la cortina de destroyers; es evidente que cuanto más estrecha fuera la formación, tanto menor sería el número de destroyers que se necesitarían para protegerlos.

Estas circunstancias hicieron que el convoy moderno fuera algo muy diferente de lo que en los felices tiempos que siguieron a la época napoleónica.

Quizá no sea sorprendente que la mayor hostilidad hacia los convoyes ha venido siempre de los mismos capitanes de buques mercantes. En tiempos antiguos les irritaba el número de días que se empleaban en reunir los buques, en la necesidad de llevar una velocidad más moderada para facilitar que los buques menos rápidos marcharan con ellos, y en la demora de descargar sus fletes en los puertos.

En todas las guerras en que se han usado los convoyes ha sido muy difícil que los capitanes de la marina de comercio se mantengan en línea. En tiempo de Nelson, los marinos siempre se retiraban de los convoyes, y se aventuraban a correr el peligro de entrar en los puertos sin escolta.. Si el Capitán de un buque mercante de hace un siglo se rebelaba al manejo relativamente sencillo del convoy de aquella época, no es extraño que sus descendientes en estos tiempos no hayan visto con buenos ojos el arreglo comparativamente complicado y difícil que se necesita efectuar en la guerra.

En las primeras discusiones que se sostuvieron con los marinos mercantes en el Almirantazgo, casi unánimemente se mostraron opuestos al sistema de convoy.

"Los mismos buques de comercio constituyen el principal obstáculo que encuentra el convoy—dijo el Almirante Jecllicoe. Hemos discutido con los capitanes, y éstos declaran que el convoy es imposible. Bien está que los buques de guerra maniobren en formación cerrada, afirman ellos, pues nosotros pasamos nuestro tiempo practicando esta clase de formación, y de ese modo piensan que ya nos hemos connaturalizado con ella. Pero dicen que para ellos es imposible; rechazan especialmente la idea de que cuando van en formación tienen que hacer maniobrar sus buques en medio de la neblina o en la noche sin llevar luces. Creen que perderían más buques por choque, que los que hundirían los submarinos."

Se me informó que todo este

TENGO EL GUSTO

de dar aviso a mi estimable clientela y al público en general que mi taller de SASTRERIA, siempre está en el mismo local, donde se confeccionan toda clase de trajes a la última moda y especialmente vestidos de señora.

FELIPE PINEDA.

11 Calle Oriente, No. 9.

Frente al "Hotel París".

No. 5.

Receta De Un Doctor Para El Pelo Canoso

Receta que un doctor de reputación en Nueva York da para un Remedio casero con que teñir las canas.

E Dr. A. L. Paulson, que practico medicina en Nueva York por muchos años, dio esta receta para un remedio casero y simple para el pelo canoso: "El que tiene el pelo gris, marchito o deslustrado y no se lo pone negro, castaño o claro al instante, es porque no quiere, siendo tan fácil de componerlo en la misma casa:

"Ir a cualquier botica y conseguir una cajita de polvo Orlex. Cuesta muy poco y no hay que gastar nada más. Se disuelve en agua y se pasa por el pelo con ayuda de un peine. Con la caja vienen las direcciones para mezclarlo y usarlo.

"Se le puede usar sin el menor recelo. Con cada caja viene un bono de oro por $100.00 garantizando que Orlex no contiene nada de plata, plomo, zinc, azufre, mercurio, añilina, alquitrán de hulla, ni cosa que de estos productos se derive.

"No es borroso, pegajoso ni graciento y pone el pelo suave como seda, cual si le quitara veinte años de encima a la persona que lo usa."

tema había sido debatido en el Almirantazgo, en la sesión del 3 de febrero de 1917, poco más o menos seis semanas antes de que los estados Unidos entraran en la guerra. Por entonces 10 Capitanes de buques de comercio se reunieron con el Almirante Jellicoe y con otros miembros del Almirantazgo, y discutieron con amplitud la proposición hecha acerca del convoy.

Al exponer el asunto estos experimentados marinos, el Almirante Jellicoe dió énfasis a la necesidad de establecer una buena "estación," y describió la formación cerrada que los buques debían conservar. Era indispensable que los barcos se mantuvieran juntos,—explicó,—pues de lo contrario los submarinos darían cuenta con los rezagados. Preguntó a los Comandantes si sería posible que ocho buques de comercio, con una velocidad que variara poco más o menos dos nudos, conservaran estación en línea (es decir, marchando en columna de a uno) 500 yardas de distancia, y que navegaran en dos columnas al pasar el canal.

"Sería absolutamente imposible," contestaron casi a una voz los 10 Comandantes interrogados.

Se aseguró que era un hecho desconsolador que muchos de los más hábiles Capitanes mercantes hubieran entrado al servicio de la Armada, y que gran número de los que los habían reemplazado no se hallaran en condiciones de manejar sus barcos en dicha formación.

"Tenemos tan pocos oficiales competentes, que sería necesario que el Capitán estuviera sobre cubierta durante las 24 horas del día," dijeron. Y la dificultad no sólo se hallaba en lo del puente, sino también en el departamento de máquinas.

"Para mantener los buques navegando constantemente a la misma distancia, era indispensable regular con exactitud su velocidad; los acorazados podían hacer esto porque tenían sistemas bien elaborados, para marcar el tiempo de las revoluciones de los motores que faltaban a los buques de comercio. La pésima calidad del carbón que obtenían, también hacía difícil sostener una velocidad continua."

(Continuará)

HISTORIA VERDADERA DEL BOLSHEVISMO. NOS HABLA UN

periodista ruso, recién escapacado de la tierra del desórden, acerca de una larga serie de fraudes y fracasos.

Cruel terror es el que reina en la Rusia del Soviet. De esto se habla mucho y se escribe mucho, y casi todos los días nos refieren detalles de ultrajes y vejámenes cometidos por los nuevos dueños de la situación contra los antiguos leaders de la vida económica y gubernativa. Los bolshevistas no ocultan su conducta, al contrario, franca y palpablemente erigen su terror convirtiéndolo en sistema, transformándolo en un lema, en un atributo orgánico del proceso de introducción del orden socialista.

Si no se consideran necesario el ocultar su conducta, y si se enorgullecen de ello y la ponen, como si dijéramos, en exhibición, se creería entonces que no temen que las noticias de sus actos creen una impresión de manifiesta contradicción entre su proceder y el nivel moral de la generalidad. Por ejemplo, no in-

CRIMEN IMPERDONABLE ES EL

ABANDONAR EL CULTIVO DE LA BELLEZA

El patrimonio más preciado de la mujer son sus encantos. Cuando la naturaleza se los niega, su deber es conquistar y cultivar la belleza. Lozanía de azalia se adquiere con el uso de la CREMA "SIREN" EMBELLECEDORA. Cada tarro lleva en su contenido toda la juventud de una niña de 16 años. Las arrugas — esos zurcos que marca sobre el rostro el arado del tiempo— las hace desaparecer en pocos días y las evita indefinidamente si se aplica todos los días. La CREME "SIREN" EMEBELLECEDORA (DESGRASADA) la usan blanca las mujeres rubias; rosada las trigueñas y pálidas. Da una como transparencia nacarada a la complexión y la hace adorable: $ 1.25 centavos oro.

JABON DE VERBENA CALENDULADO "SIREN": Aterciopela, endurece y perfuma las carnes; afirma y asedosa el cabello. Pastilla grande y de duración $ 0.40 centavos.

DE VENTA: En la "UNION FARMACEUTICA", de los Señores Lanquetin, Castaing & Cía. GUATEMALA.

ñor, corrieron en una dirección únicamente, enormes, turbias y amenazadoras.

La **Gaviota**, que había estado cien veces a punto de zozobrar, azotada por dos vientos, huía ahora hacia el Norte en alas del huracán, sin velas y medio anegada, mostrando el mástil desnudo, en cuyo extremo flameaba un jirón de lona, como una bandera a media asta.

Alegre, vuelto a la posesión de sí mismo, empuñando con todas sus fuerzas el gobernalle, pretendía dirigir la embarcación entre aquel vórtice de olas. Pero la **Gaviota** había embarcado mucha agua y no obedecía.

El barquichuelo se hundía sin remedio; el Destino había marcado con una cruz negra aquel día en el libro de su vida. Alegre lo comprendió.

—¡Hágase la voluntad de Dios!—dijo.

Y esperó la muerte resignado, tranquilo, sonriente casi

No obstante, cuando sus miradas se posaron en el dulce rostro de su amiguita, a quien nuevamente invadía el terror conjurado un momento, una pena inmensa le apuñaló el corazón, y los ojos se le llenaron de lágrimas. No era que llorara, no; el capitán Alegre no lloraba sobre el puente de su barco anegado; pero no era dueño de cerrar el paso a aquellas gotas del mar desbordado de su angustia.

No pudo contenerse, y abrazó con efusión a la niña.

Ella lo miró. ¿Lloraba Alegre? ¿Era posible?

—¡Alegre! — exclamó llorando también,—nos hundimos, ¿verdad?

El pobre muchacho no tuvo fuerzas para mentir.

—¡Sí, nos hundimos!

La chiquilla se estrechó más a él, y plegando su boquita al oído del grumete, murmuró:

—Por culpa mía, Alegre, por culpa mía nos hundimos

—No, Margarita; ¡por culpa del mar que nos odia! El mar es malo, muy malo.

—Muy malo,—repitió ella.

Un rato permanecieron mudos. Después la niña preguntó:

—¿Y mamá?

—¿Tu mamá? ¡Pobre Margarita!

—¿Ya no la veré más?

Alegre respondió con un grito.

—¡Tierra, tierra!—exclamó clavando los ojos en un punto obscuro qu ese alzaba en el mar.

Era el "Peñón de las gaviotas," que mostraba sus negruzcas crestas ceñidas por una banda de espumas, a menos de doscientos metros de allí.

No lo había visto antes, y al verlo ahora tan cercano, creyóse en salvo.

¡Triste salvación la que le ofrecía un hirsuto peñascal donde las olas se rompían con redoblada furia y adonde su barquilla se haría pedazos!

Pero el grumete no pensó en ello. Sólo vió

que la **Gaviota**, siguiendo la dirección que llevaba, no abordaría el islote, y pasaría a pocas brazas de él, las suficientes para que se les escapara aquel inesperado refugio.

—¡Margarita!—gritó a la niña,—si quieres volver a abrazar a tu mamá, toma la barra del timón.

La chicuela, con todas sus fuerzas,—¡míseras fuerzas las suyas!—se abrazó al gobernalle.

Alegre empuñó los remos.

—¡Proa al Peñón! ¡Firme!—gritó.

Y con la energía que su desesperación le daba, hundió las palas en el agua y comenzó a remar frenéticamente en dirección al islote.

El rumbo de la embarcación se modificó sensiblemente, y la proa, enfilando el Peñón, dirigióse recta hacia él.

Pero no bien hubo entrado en la zona peligrosa, donde el mar se rompía con fragorosa rabia, cubriendo de crespas espumas los negruzcos peñascos, una ola irresistible lo embistió por la proa.

Alegre apenas tuvo tiempo de soltar los remos y abrazarse a su amiguita para morir juntos.

Sintió que una montaña de agua caía sobre él; que las maderas del bote crujían haciéndose astillas y que él se hundía en un abismo sin fondo.

Estrechó a la niña contra el pecho prodigándole una última caricia; sintió que perdía las fuerzas, que se asfixiaba, que se moría, y después... después no sintió nada.

za al verlo. — Margarita, Dios nos ayudará: ¡recemos!

La dulce niña abrió los ojos.

Alegre miró su carita angelical, y al verla tan linda, creyó que las olas respetarían tanta inocencia y hermosura.

¡Pobre niño! El mar no entendía de eso; el mar no sabía amar, sólo podía odiar; el mar, ante la debilidad de las víctimas, doblaba su furia.

Alegre se irguió como si le hubieran dado un latigazo en pleno rostro; insultó al mar y escupió a las olas.

Volvió los ojos a la playa. ¡Ay! ¡Qué lejos estaba! Apenas se veían los contornos, y desde allí no alcanzarían a ver la fugitiva **Gaviota**.

—Sí, recemos, Alegre,—murmuró.

Y el ojo de Dios espió por la desgarradura de la nube un cuadro encantador.

Los dos niños, arrodillados en el anegado fondo de la barquilla, fijos en el cielo sus inocentes ojos, oraban con esa fe ardiente que transporta las montañas.

Su oración candorosa y sencilla era de esas que hallarían siempre eco favorable en el cielo, a no ser por los inescrutables designios de la Providencia.

Alegre armóse de mayor fortaleza, merced a la pleglaria; Margarita sintióse más consolada.

La escena de la mar embravecida era siempre terrible, pero su faz había cambiado. El Sur venció al Norte; y las olas, siervas de un solo se

¡Qué sucesión de terribles pensamientos cruzaban por la mente del grumete! ¡Cómo se agitaban las olas de su alma, amargadas mil veces más que las olas del mar por la desesperación que le oprimía! Ya no cerraba los ojos; ahora quería ver, y hundia desesperadamente sus miradas en la escena en que era actor, para huir de la vista de aquel océano interior, mucho más pavoroso que el que amenazaba tragar su barquilla.

Y sin embargo. su desbocada imaginación lo enloquecía.

No padecía por él, padecía por su dulce Margarita, cuyas manos crispadas sentía alrededor de su cuello, y cuya mejilla yerta refrescaba el ardor de su rostro calenturiento.

Hubiera comprado con la vida las fuerzas del tío Jorge para arrancar a las olas su Gaviota y acercarla a la playa, donde pudiera dejar en salvo aquel tesoro. Después..., después se habría tirado al mar. ¡Se salvaba ella, y eso le bastaba!

Combatido por la naturaleza, abandonado de los hombres, miró al cielo. El cielo estaba ciego, sordo y mudo; sus ojos tenían una venda de plomo; sus oídos se ensordecían con el fragor de la tormenta; su voz se apagaba entre las descargas cerradas de los truenos.

Un instante callaron los truenos, enmudeció el huracán, y el cielo pudo ver. Una nube se había desgarrado; a través de la herida se filtraba un rayo de sol como una promesa celeste.

—¡Margaria!—gritó Alegre lleno de esperan-

XXVII

EL MAR CONTRA EL TIO JORGE

Serían las cuatro de la tarde, cuando el estampido de un trueno sacó a la impasible miss Fulton del más profundo de los sueños.

Su jaqueca, más imaginaria que real, había desaparecido; pero el negro humor de quien ha perdido el tiempo en el sopor de una larga siesta, prometía tener, durante lo que restaba de la tarde, agriado como un limón el ánimo de la buena mujer.

Levantóse restregándose los ojos; vistióse en regla, con toda la flema que en abundancia le había provisto su naturaleza británica, y cuando estuvo presentable echó mano al picaporte para salir. La detuvo la vista de unos objetos que regularmente nada tenían que hacer en su cuarto: sobre una silla estaban los lindos zapatos de Margarita.

—¡Oh! — exclamó la miss, recogiéndolos.— Aun dormirá la muy remolona.

Tabique de por medio con la suya estaba la habitación de la niña. La inglesa entró; pero con gran sorpresa suya no vió ni viva ni muerta a su discípula.

—Sin embargo, tiene que estar—se dijo.—

Descalza no puede haber salido; otros zapatos no se habrá puesto ciertamente: el ropero está con llave.

Buscó, rebuscó, volvió lo de arriba para abajo, y lo de abajo para arriba, y nada....

—¡Oh, Dios mío! — exclamó profundamente escandalizada cuando se convenció de que el pájaro había volado.—¡Descalza la señorita Alvarado! ¡Clara! ¡Clara!—gritó llamando agriamente a la criada,—¿ha visto a la señorita?

Clara no había visto a la señorita.

—Llame usted a Susana.

Susana tampoco había visto a la señorita.

—Pregunte a Pedro, al jardinero, al cochero, a todo el mundo por la señorita.

Todo el mundo, el cochero, el jardinero y Pedro desfilaron ante miss Fulton: nadie había visto a la chiquilla.

Algo inquieta ya, dió orden de buscarla por el parque.

Nada; ni las huellas de sus ligeros piececitos habían quedado marcadas en la arena de las avenidas.

La tormenta estaba en lo mejor. Rugía el trueno seco, desgarrando los espacios, como la tos desgarra el pecho de un enfermo; bramaba el viento y las olas se quebraban en la playa con sordo fragor.

Aun no llovía.

La inquietud de miss Fulton aumentaba a

arrancó dolorosamente de las relingas, y, dejando un jirón de lona en el desmantelado mástil, echó a volar como un inmenso pájaro blanco.

—¡Alegre, Alegre!—exclamó la niña azorada, abrazándose a su amigo.

—¡Margarita!—respondió el muchacho estrechándola contra el pecho:—¡Dios nos ayude!

El cielo en un instante se cubrió de nubes que cruzaban a la desbandada unas, en revuelto apiñamiento otras. Rugió el trueno, crepitó el rayo, y el mar hirviente encrespó la melena y empezó a arrojar al cielo, como un reto, sus olas verdosas envueltas en desgarradas cenefas de espuma.

La desmantelada Gaviota, arrastrada por una fuerza irresistible, ora se encaramaba por las inquietas espaldas de aquellas moles de agua, ora resbalaba por sus móviles flancos hasta sus siniestras gargantas, pero huía siempre hacia el Este. A veces, cansada de la carrera, se detenía sobre el lomo giboso de una ola, y allí giraba cual una peonza hasta que volvía a emprender la fuga.

Alegre, presa de infinita angustia, se aferraba con todas sus fuerzas a la caña del timón, sosteniendo a la chiquilla, enloquecida de terror, para que no se la arrebataran las olas, aquellas olas crueles que les escupían al rostro con sus salobres espumas.

—¡Dios nos ayude!—murmuraba al oído de la niña.—¡Agárrate, Margarita!

Y Margarita, tiritando de miedo, se abrazaba frenéticamente al cuello del muchacho.

manos crispadas en la caña del timón y los labios apretados fuerte, fuerte como para ahogar en el pecho la amarga desesperación que se apoderaba de él.

—¡Alegre!—exclamó la chicuela espantada.—¿Qué tienes, Alegre?

—¡La racha! ¡el Sur!—murmuró el muchacho desgarrando las palabras con los dientes.

La niña no comprendió; miró de nuevo al grumete, siniestro y hosco; miró al cielo que se arrebozaba en un manto plomizo; miró al mar..., el mar era aún hermoso, el mar se reía, haciendo ¡clap, clap! contra las bandas de la **Gaviota**.

La niña se puso a imitarlo.

"¡Clap, clap!' hacía el mar, y ella contestaba con su dulce voz: "¡Clap, clap!... ¡clap, clap!"

El ave siniestra del huracán aleteó en la vela, cogiendo por babor a la **Gaviota** y arrojándola bruscamente de costado.

—¡El Sur!—gimió Alegre, y cerró los ojos para no ver.

Las dos corrientes de aire que el colosal sifón del Atlántico había dado cita en su seno, se encontraron formando un espantoso remolino.

Un segundo después, la **Gaviota**, como un corcel que siente a la vez el sofrenón de la brida y el aguijón de la espuela, gimiendo de dolor, dió un salto, y tomando la resultante de las dos fuerzas que la abofeteaban, escapóse hacia el Este, como la piedra de una honda. El palo crujió; oyóse un desgarramiento, y la vela del bote se

cada trueno. Era necesario buscar a la niña; con tan cruda tormenta no podía andar ella afuera.

Corrió media hora, corrió una hora entera; toda la servidumbre del **chalet** se dispersó por las avenidas del parque, por los jardines, por la quinta. Nada, ni rastros.

El asombro y la inquietud de la inglesa llegaron a su colmo. Todo lo más terrible ocurríasele; pensaba que se había caído en el río o en el mar y que las olas se la habrían llevado; recordaba los raptos de niños por los cómicos ambulantes; se imaginaba a la india Chulpa mascando con fruición los delicados huesecitos de la chicuela; todo era posible en aquel país; no había más que elegir lo peor.

. . . . . .

En aquella siesta uno de los primeros en despertarse en Cruz Chica fue el tío Jorge.

Adormitado aún, parose en el umbral de su casa, sacó la ahumada pipa, atascóla de tabaco negro, la encendió y dió una fumada capaz de hinchar un globo. Aquello le acabó de despertar.

Con su cronométrico paso, balanceándose como una balandra en mar picado, acercóse al muelle y respiró con delicia las ásperas emanaciones del mar.

—¡Tromba!—gruñó fijando sus ojuelos vivaces en el nublado horizonte.—Mal cariz trae aquello; o yo no soy el tío Jorge, o antes de media hora la mar se espulga; y ¡guay! de los barcos que naveguen cerca de la costa....

El estampido de un trueno dejóse oír allá en el lejano teatro de la tormenta, y la primera racha del Sur plegó el ala del sombrero del viejo pescador.

—¡Ya está el Sur a la greña con el Norte! ¡Guay de los barcos de la costa! ¡tromba!

El tío Jorge era el ave de las tormentas. Cuando el cielo se encapotaba, bramaba el huracán, rugía el trueno y el mar escrespaba sus turbias olas; cuando los elementos armaban zafarrancho de combate, ya el viejo marino estaba en el pico de la barranca, donde sólo alcanzaban las espumas que escupía el mar, riéndose de su rabia y de su impotencia para tragarse las arenas de la playa.

Aquella tarde no faltó. Odiaba al mar y quería hacerle muecas.

Una hora estuvo al borde de la barranca, mirando a la playa, nada más que a la aplaya azotada por las rabiosas olas.

¿Por qué no miró más allá, mar adentro? ¡Quizás sus agudas miradas hubieran divisado a la mísera Gaviota cabalgando sobre la odiada mar! ¿Por qué no comprendió que la mar se reía de él cuando él se reía de ella?

—¿A que no me juegas una mala pasada?—decía el tío Jorge al mar.

¡Y la mar se reía! ¿A qué te la juego, viejo lobo?

—¡Tío Jorge! ¡tío Jorge!—gritó una voz de

¡Ay, Dios! ¡Si llegaban!

Entonces se le ocurrió al grumete volver el rostro para examinar el cariz que traía el Sur.

Las nubecillas cobrizas de una hora antes se habían transformado en nubarrones plomizos, que como dos conos truncados, unidos por sus vértices, avanzaban a conquistar el Norte.

La brisa que arrastraba el bote era Noreste, y la que impulsaba a las nubes Sudeste. La débil embarcación iba a encontrarse, pues, en la intersección de dos corrientes de aire, en el eje de un ciclón.

No había duda. Sentíase ya el rumor característico que precede a ciertas tormentas, como un redoble de tambores que llamaran a formar filas a los vientos.

Era el huracán que llegaba con su cohorte de nubes tormentuosas y sonoras. Ya hacia el Sur brillaban lívidos relámpagos, y, de vez en cuando un rayo azotaba las grupas de los corceles rezagados.

Pronto los primeros golpes del viento Sudeste castigaron la vela.

—¡Dios mío!—exclamó Alegre, que con instinto de verdadero marino se había dado cuenta de la situación.—¡La racha! ¡el Sur! ¡la tempestad!

Aun no se oían los truenos.

La niña miró a su amigo con asombrados ojos. Terrible estaba el grumete, de pie, con la cabeza descubierta, los cabellos enmarañados, las

El árido Peñón le serviría a la vuelta para tomar rumbo.

Y el bote corría como un caballo desbocado.

De improviso, el muchacho advirtió por la tensión de la escota y el bullir del agua alrededor de la embarcación, que la brisa refrescaba sensiblemente.

—Vamos a volver, Margarita—dijo a la niña que palmoteaba de alegría; había encontrado en el fondo del bote una galleta y se entretenía en tirársela, pedacito a pedacito, a las aves marinas, que ávidamente los recogían casi en el aire.

—¿Volver? ¡no! Si es muy temprano.

—Hemos andado ya más de media hora.

—¿Y te parece mucho?

—No; pero la brisa refresca y no quiero que nos pille en el mar una ventolina; difícil nos será ya ceñir al viento para volver; felizmente quedamos muy al Sur.

Y al decir esto, el joven caiptán viró en redondo; pero, con gran sorpresa suya, la embarcación apenas modificó su rumbo un cuarto de circulo y acostose bruscamente a babor.

La chiquilla perdió el equilibrio, y apenas tuvo tiempo de agarrarse a la borda para no caer.

—¡Alegre, Alegre! ¿nos hundimos?—exclamó presa del espanto.

—¿No ves? — contestó Alegre sacudiendo tristemente la cabeza y moviendo el timón para enderezar el bote;—ahora nos costará más y llegaremos tarde.

la banda del riacho,—páseme el río, ¿quiere?; apure.

El tío Jorge tenía dos embarcaciones, una grande y otra pequeña. Precisamente **La Pequeña** llamaba al bote con que fué a pasar al hijo del jardinero.

—¿Qué buen viento te trae por estos lados? Vosotros los de tierra adentro, sólo cuando os sopla fuerte os arrimáis al pueblo.

—Nada de buenos vientos, tío Jorge; malos, muy malos son los que me traen.

—¿Malos? ¿Pues qué hay de nuevo?, ¡tromba!

—Que se nos ha perdido la chica.

—¿Qué Chica?

—La señorita.

—¿La hija del señor Alvarado?

—¡Sí! Hace más de una hora que todos en la quinta andamos revolviendo el mundo y no aparece.

—Pues en alguna parte debe de estar.

—Sólo nos faltan las arenas del mar por revolver.

—!Malo, ¡tromba! remalo; el tiempo no está para paseítos; y si la rhicuela se halla en descampado, ¡guay de la pobrecita!

—Es lo que tememos, que se haya perdido en el monte, si es que no está en el pueblo.

—En el monte puede estar pero aquí no; ¿cómo iba a pasar el río la chiquilla? ¡tromba!

—¡Quién sabe!

—Sólo que a nado, muchacho...

—No importa; aunque no esté aquí, los chicos de la playa pueden haberla visto, y a preguntárselos vengo.

—Eso es otra cosa.

La Pequeña había atracado ya; el del **chalet** saltó a tierra.

—Gracias, tío Jorge.

—Que Dios te ayude, hijo.

El mocetón fuése por un lado, y el viejo marino, después de haber amarrado el bote a popa de la **Bella Italia**, volvió al pico de la barranca.

Espiando el mar y alejado del mundo, el rencoroso viejo permaneció largo rato inmóvil como un peñasco.

Una voz lo sacó de su éxtasis.

—¡Eh, tío Jorge!

—¿Qué? —preguntó volviendo el rostro: era el hijo del jardinero.—¿Conseguiste algo?

—Nada, nada.

—¿Preguntaste a los muchachos?

—Sí, a todos, uno por uno. Nadie la ha visto.

—¡Tromba! Eso está malo; mira qué tarde tenemos; y la noche será peor; ¡y la pobrecilla fuera!

—¡Y qué hacer!

—Pues revolver el cielo y tierra y mar si acaso, y que Dios les ayude.

—¿Y usted, tío Jorge?

—¿Yo? Pues yo les ayudaré en lo que gusten.

—Bueno, gracias. ¿Quiere pasarme el río otra vez?

XXVI

EL PEÑON DE LAS GAVIOTAS

Alegre, sentado en el timón, apenas contestaba con medias palabras las regocijadas exclamacones de su amiguita y las preguntas con que lo acosaba.

—Dime, Alegre, ¿podríamos llegar a tu patria en la **Gaviota**?

—Está muy lejos.

—Pero ¿no llegaríamos alguna vez? Mira qué ligera es, cómo deja atrás la costa.

El no contestó; miró la playa, que huía en dirección opuesta al rumbo que llevaban.

Poco a poco la alegría de la chiquilla contagió al grumete.

Ya que el bote corría tan bien sobre las rizadas olas, mejor era dejarlo correr; así en pocos minutos se apartarían de la costa lo bastante para que cuando quisiera volver, su amiguita no protestara.

Y el bote, libre, volaba sobre los chapulletes que mullía la brisa, en línea oblicua a la costa, que pronto quedó a una milla.

Alegre pudo calcular la distancia gracias al "Peñón de las gaviotas," que erguía sus inhospitalarias crestas hacia el Noreste.

vela, y se largó mar adentro, orzando un poco para no apartarse demasiado de la costa.

En ese momento, aletearon en su memoria las palabras del tío Jorge: "En el río puedes andar todo lo que quieras, el río es franco, es noble; el mar es malo, el mar nos odia; la **Gaviota** es muy pequeña y tú eres muy niño."

Un rumor lejano y hueco, como si viniera de las profundidades del mar, lo arrancó de sus pensamientos.

—¡Ay!—dijo para sí.—¡El mar se ríe!...

Y sintió frío en el alma.

En Cruz Chica llamaban **carcajada del mar** al rumor de la resaca que la brisa a ratos hacía más intenso.

Si en el instante en que soltaba el timón, el grumete hubiera vuelto los ojos a la playa, habría visto dos muchachos que desde el muelle espiaban a la **Gaviota**.

—Se van Cisco—dijo uno de ellos;—los acusaremos para que les den una tunda.

—Calla, Toño; deja que se los trague el mar; así aprenderán a no ser orgullosos.

—¡Tienes razón! ¡Que se los trague el mar!

Cuando el tío Jorge, después de pasarlo, volvió al pueblo aspirando la pipa fumada tras fumada, oyó que Marta lo llamaba.

—Oiga, tío Jorge, ¿no ha visto a Alegre?

—¿A Alegre?

—Sí, al muchacho.

—Qué, ¿no está aquí?

—No, ha pasado la hora de la merienda, y nunca falta.

El tío Jorge funció el entrecejo sin responder palabra. ¡Si se habría perdido también **su capitán**, como él lo llamaba!

—¿Y no malicias, Marta, dónde pueda estar?

—Absolutamente; todas las tardes sale en la **Gaviota**; pero nunca falta a esta hora.

—¡Malo!—gruñó el tío Jorge, revolviendo ideas en su cerebro.—¿Sabes que se ha perdido la chiquilla Alvarado?

—¿Margarita?

—Sí, Margarita; hace dos horas que la buscaban, y ni rastros de ella, ni en el monte, ni en el parque, ni en la quinta, ni en la playa, y ¡qué noche la aguarda, tromba!

—¡Ay! ¡Qué dice usted, tío Jorge! ¡Los dos niños andaban juntos!

—¿Sí?

—Y en la **Gaviota**.

—¿Pero estás cierta?—insistió el viejo pescador guardando la pipa como quien tiene algo más grave en qué pensar.

—Segura, segurísima, tío Jorge; los chicos

son buenos amigos, y todas las tardes, a la siesta, se embarcan en la **Gaviota** y se marchan río arriba; más de una vez los he espiado.

—Si están juntos, tanto mejor, Marta; pero por algo no vuelven. Alegre no es lerdo, y bien habrá visto que la tormenta arrecia. Digo, digo, ¡tromba!, que algo les pasa; habrá que irlos a buscar.

—Ludovico no está.

—Pero estoy yo; yo, que quiero al muchacho como si fuera hijo mío, ¡tromba!

—Pues entonces, pronto, tío Jorge; el tiempo está muy malo; corra a buscarlos. ¡Pobrecitos!

—Ya esoty corriendo.

—¡Que Dios lo ayude!

El tío Jorge dejó su paso habitual, y corriendo se fué hacia el muelle, haciendo crujir la arena bajo la presión de sus pesadas botas.

Pero casi al llegar moderó el paso y se acercó con cautela; dos muchachos estavan conversando, vueltos de espaldas hacia el pueblo, y él había tomado al vuelo el nombre del negrillo.

—¿Se ahogarán, Cisco?

—Sí, se los tragará el mar.

—Contemos entonces.

—No, porque nos castigarán; Toño, cállate.

El tío Jorge no quiso oír más. Dió un salto, y atenaceando con sus dedos de hierro los pescuezos de los dos muchachos, los levantó en vilo y rugiendo: "¡Tromba con los miserables!" me-

inventar un pretexto; nada se le ocurría. Miró hacia Cruz Chica como buscando en ella un auxilio, pero era la hora de la siesta y todas las puertas estaban cerradas; en el fondeadero no había más que una embarcación: las demás habían salido en viaje a Necochea con Ludovico.

El muchacho se hallaba desamparado; con la caña del timón en la mano vacilaba entre virar en redondo o hacer rumbo a la mar, cuyos primeros pliegues lamían ya la proa de su bote.

Miró a su amiguita; ésta comprendió que el grumete vacilaba, e hizo un último esfuerzo.

—Alegre, vamos al mar, no tengas miedo; está tan lindo!

Y la niña lo embriagaba con sus miradas fascinadoras y con su voz suplicante: "¡Vamos al mar!"

Alegre miró al cielo: estaba azul, profundamente azul; sólo allá a lo lejos, hacia el Sur, casi en el horizonte, se pintaban algunas nubecillas cobrizas; mal cariz hubieran tenido para un marino viejo, pero el muchacho no vió nada mal en ellas; miró el mar, estaba hermoso, en verdad; miró la playa, estaba solitaria, nadie podía verlos; volvió a mirar a su amiguita y volvió a escuchar su voz:

—Sí, vamos al mar, no tengas miedo, Alegre; por un ratito, nada más que por un ratito.

Alegre, fascinado, subyugado, derrotado, soltó la caña del timón, amarró la escota que le quemaba la mano con los tirones de la impaciente

misterioso; el mar sonreía, a los besos del sol pero su sonrisa hacía temblar a Alegre.

La **Gaviota** llegaba en aquel instante al límite de las aguas del río en el punto de conjunción con las del mar. Al advertirlo el grumete, agarró la caña del timón para virar en redondo, pero la mano de la niña le detuvo el brazo.

—¿Qué haces?

—Vamos a volver.

—No, Alegre, ¡si está tan lindo el mar!

—Pèro no me gusta...

—¿No te gusta?

—No me gusta contigo.

—¿Tienes miedo?

—¡Yo no! Nunca tengo miedo.

—¡Es claro! ¡Qué has de tener miedo tú, un grumete! Vamos al mar, ¿quieres?

—¡Margarita!

—Vamos, Alegre; nunca hemos ido en la **Gaviota**.

—Es muy pequeña.

—Pero tú eres muy hábil. ¿No eres grumete?

¡Pobre grumete! Sentía un malestar indefinible, como si la garra de un presentimiento le arañara el corazón.

La insistencia de la niña lo turbaba. ¿Cómo negarse a satisfacer, tan ardiente capricho? No se atrevía a mirarla para no ser derrotado; buscaba algo que lo salvara de aquel conflicto; no quería ir a la mar, no. ¡Dios santo, si los pillara una tormenta! Volvió y revolvió su magín para

tió a Toño en la **Belia Italia** y se quedó con Cisco en el muelle para interrogarlo.

Era una medida de alta policía: había incomunicado a los delincuentes.

Cuando los dos muchachos desde el muelle vieron a la **Gaviota** abandonar la playa con Alegre, y la niña a bordo, formularon con ferviente anhelo: "¡Que se los trague el mar!" Pero cuando arreció el viento y comenzaron a hincharse las olas y a rugir la tempestad, su maldad se trocó en arrepentimiento y en terror. Lo hubieran descubierto todo, pero los míseros temían el castigo, principalmente Cisco, más culpable y mjs avieso. El tío Jorge lo había cogido de las orejas y lo zamarreaba rudamente.

—Tú, miserable, tú sabes dónde está Alegre. ¡Suelta esa lengua, tromba!

—Yo no sé nada—dijo el muchacho sordamente;—yo no los he visto.

—¡Ah!— ¿Conque no los has visto? ¿Conque sabes que andan juntos? Mira cómo te descubres, ¿eh?

Cisco palideció.

—¡Tromba!—prosiguió el tío Jorge soltándole las orejas para agarrarle los brazos y hacérselos crujir como en un torno. Tú los has visto, miserable; tú has visto a los dos niños largarse a la mar en la **Gaviota**, y te has callado para que la mar se los trague, porque tienes envidia de Alegre. ¡Tromba con el bribón!

Cisco, con los ojos cerrados y la faz descom-

puesta, aguantaba el dolor; era inútil, no le sacarían una palabra del cuerpo.

El tío Jorge lo encerró en la bodega de su barco y sacó de ella al asustado Toño.

Aquí varió de táctica:

—Vamos, pequeño—dijo dulcificando cuanto pudo la voz,—no te asustes, que no pienso comer te. Dime ¿conoces a Alegre? ¡Qué buen muchacho! ¿no es cierto?

Toño asintió con la cabeza.

—Bueno, bueno; si estuvieras tú en peligro, él te salvaría; y si él estuviera en peligro, ¿no harías algo tú por salvarle?

—¡Oh, sí, lo que pudiera!—exclamó el muchacho.

—¡Bravo, así me gusta! ¡Eres valiente, tromba! Ahora hablemos claro. Tú has visto a Alegre, has visto que se hacía a la mar en la **Gaviota**; iba con él la niña del señor Alvarado; vamos, ¿has visto lo que te digo?

El muchacho afirmó con la cabeza.

—Bueno, bueno; ahora mira el mar, ¡qué bravo está! Mira esas olas verdosas y turbias que parecen montañas de agua; mira cómo hinchan el lomo coronado de espumas blancas, blancas como montones de lana; mira cómo avanzan la línea, cómo vienen a romperse en la playa; escucha el fragor de la resaca. Ahora mira al cielo; mira ese escuadrón de nubes negras que el viento lleva a la desbandada; la lluvia no tardará cinco minutos en caer; mira los relámpagos, escucha el true-

El paisaje de la parte inferior del río era mucho más pobre.

A corta distancia del muelle del **Relámpago** se acababan los árboles, y seguía la playa arenosa y escueta, cubierta a trechos por manchones de gramilla.

La niña mostraba en su carita nublada que se aburría soberanamente. Alegre guardaba silencio.

Así llegaron al fondeadero de Cruz Chica. Desde allí, la vista circunscrita por las barrancas del río, se dilataba en un horizonte inmenso.

—¡El mar!—exclamó Margarita con los ojos brillantes de entusiasmo.—¡Qué lindo es!

Y estaba hermoso con su color verde obscuro, brillando como un espejo a los rayos del sol y rizado por una brisa NE. que dulcificaba el ardor de la siesta.

La juguetona vela de la **Gaviota** chicoteaba el mástil, y el bote, que la mano de Alegre sofrenaba ciñéndolo al viento, encabritábase impaciente por ir a mojar la proa en las salobres ondas del mar.

¡Qué hermoso estaba el mar!

Alegre que lo admiraba tanto, lo miró sin entusiasmo por primera vez en su vida. Sentía algo indefinible que le oprimía el corazón de un modo extraño.

La hermosura de aquella inmensa lámina de agua tenía aquella tarde un matiz raro, un algo

—Sí, hermoso, pero terrible, ¡Dios santo! terrible....

—Me gustaría verlo.

—Tendrías miedo.

—¿Yo, miedo? ¡Bah! Sólo a las brujas, como la india, les tengo miedo; pero al mar no.

Alegre miró a su amiguita: temblaba al solo pensamiento de que pudiera estar durante una tormente a la orilla del mar. Mas al verla tan graciosa y tan linda, sonrió tranquilo: de seguro que las olas encrespadas, en viéndola, se serenarían para ir dulcemente a besarle los pies en la arena.

—¿Por qué me miras así?—preguntó Margarita al ver al muchacho extasiado contemplándola.

—¿De veras no tendrías miedo?

—Te lo aseguro. ¿Quieres que nos embarquemos?

—Sí, para andar en el río.

—¡Uf, el río! Estoy aburrida del río; yo quisiera ir al mar.

—No, al mar no: mi **Gaviota** es muy pequeña.

—Bueno: vamos al río; pero no hacia el lado de la india.

—No, no; iremos hacia el lado de Cruz Chica.

—Soplaba una brisa deliciosa; Alegre tendió la vela, y la sombra de un toldo, fabricado por la solícita mano de Marta, sentáronse los dos, se soltó la amarra y la **Gaviota** partió como una flecha corriente abajo.

no... ¿Lo ves? ¿lo ves todo? Bien; entre ese cielo airado y esa mar rabiosa está Alegre, el pobre Alegre, en su **Gaviota**. ¿Sabes lo que es la **Gaviota** sobre esas montañas de agua? Una cáscara de nuez; menos aún, una paja. Ya ves que la mar se lo tragará. Dime, ¿querrías hacer algo por salvarlo?

—¡Oh, sí!—exclamó el muchacho, mirando con espantados ojos el pavoroso espectáculo que el tío Jorge le mostraba.

—¿Tú los viste salir?

—Sí, en la **Gaviota**.

—¿Qué rumbo tomaron?

—Hacia el Sur.

—¿Y después, cuando empezó la tormenta, los viste?

—Sí; la primera racha del Sur les arrancó la vela; pero por un retazo de lona que quedó en el palo, pudimos ver qué era de la **Gaviota**.

—¿Ah, pudisteis? ¿es decir, Cisco y tú? Bueno, dí, ¿qué fué del bote?

—Yo no sé de cierto.

—No mientas, dímelo todo; quizás sea tiempo aún de salvarlos.

—¡Ojalá!

—¿Marcharon hacia el Sur?

—Hacia el Sur, no, tío Jorge; hacia el Norte.

—¡Hacia el Norte!

—Sí; y creo que han ido a encallar en el Peñón.

El tío Jorge dió un rugido.

—¡En el 'Peñón de las gaviotas"! ¡Pobres niños! Apenos quedarán en las olas las astillas de su bote; lo que es de ellos.... Dios sabrá.

Y el honrado marino, hundiendo la cabeza entre las manos, quedóse largo rato silencioso, presa de cruel angustia.

Toño lloraba.

Después, el viejo lobo se levantó, y exclamó golpeándose el pecho:

—Al menos querrá Dios que pueda robar sus cuerpos a las olas.

Una débil esperanza, quizás, anidaba aún en el corazón del marino.

—Tú, muchacho—dijo a Toño—dirás al que pregunte por mí que he ido a buscar a los chicos; nada más, ¿eh?

Soltó a Cisco, que lo miró estúpidamente, y fué a izar la vela de la **Belia Italia**; pero necesitaba un compañero para la maniobra.

El tío Jorge fuése a buscarlo al pueblo, entre los camaradas.

—¿A la mar?—respondían todos invariablemente,—¿con este tiempo? ¡Bah! Yo tengo cuatro hijos que mantener, tío Jorge.

—¡Es para salvar a los niños!

—No, tío Jorge, no se haga usted ilusiones; ya los chicos estarán donde Dios quiera. ¿No ve usted que es tentar al cielo largarse a la mar con este tiempo?

—¡Cobardes!—rugió el viejo pescador, y se fué al muelle.

los bancos del parque. Hacía calor y los dos tenían el rostro encendido. A refrescar sus frentes, apenas llegaba una brisa leve colándose por entre los árboles.

—¡Qué lindo sería andar en bote ahora!—exclamó Alegre, pensando en el frescor del río.

Desde el lance de la india Chulpa, la niña le había cobrado un profundo horror.

—Sí, muy lindo—respondió;—pero ¿y la india?

—Como no desembarcaremos, la india no nos hará nada. ¿Quieres andar en la **Gaviota**?

—Sí, me gustaría; pero no en el río.

—¿Y entonces, dónde?

—En el mar.

—¿En el mar?

—Sí, ¿qué tiene?

—Pero tú no lo conoces....

—¡Vaya si lo conozco! ¡Si habré andado en el **Relámpago**!

—No es eso; digo que no conoces lo malo que es.

—¡Malo? ¡Si es tan hermoso!

—Sí, es hermoso, pero tiene unas pulgas....

—¿Pulgas?—preguntó asombrada la niña.—¡Qué! ¿el mar tiene pulgas?

El negrillo recordó lo que en otro tiempo le había respondido el tío Delfín, y contestó con sus mismas palabras:

—Es una manera de decir que es malo; si tú vieras cómo se pone cuando se enoja....

—Hermoso, ¿no?

como si tuviera sueño, y para que no me escapase como otras veces, se llevó los zapatos. Pero en cuanto se durmió, salté por el balcón, descalza; quiero andar como andas tú.

—¿Y no te gusta? ¿Verdad que es lindo?

—Sí, yo quisiera andar siempre así.

Y la regocijada niña, libre y alegre como una mariposa libando mieles, corría y brincaba por el parque, hundiendo sin cuidado sus lindos pies en el fino césped de los jardines, más suave que las alfombras de Esmirna. Allí no había temor de que una espina traidora la lastimara.

Alegre, complacido y orgulloso de su linda amiguita, se plegaba a todos sus caprichos. Ya se subía a un árbol para reconocer un nido, ya se arriesgaba osadamente entre las ramas de un rosal, a conquistar una rosa que ella pedía, ya corría sin descanso detrás de una mariposa destinada a rescatar una lección de inglés, aumentando la colección de miss Fulton.

¡Inocentes! ¡Quizá no andaban lejos de las asechanzas del Destino!

Se amaban y apenas lo sabían.

Más que realidad, era aquello un sueño de amor. Más que lo que se amaban; soñaban amarse.

Sus corazones, páginas en blanco aún, recibían las primeras impresiones del sentimiento, destinadas tal vez a borrarse con los años, por más que ellos las creyesen eternas.

Cansados de sus juegos, sentáronse en uno de

El tiempo urgía; cerraba ya la noche y había comenzado a llover.

—Si nadie me acompaña, iré solo,—y saltó a bordo.

—Oiga, tío Jorge,—díjole alguien a la espalda.

—¡Ah, Toño! ¿Qué quieres?

—¿Quiere que vaya con usted?

—¿Tú?—y el marino sonrió tristemente.

—Sí; ¿por qué no? Conozco la maniobra. Y aunqce soy chico....

—Bueno, sube; eres un valiente; así mostrarás a esos cachalotes que un niño tiene más corazón que ellos; vamos, salta de una vez; al fin y al cabo no tienes padre ni madre que te riñan; y en cuanto a tu tío.... yo me encargo de él.

Toño había saltado ya. El tío Jorge largó la amarra, empuñó los remos y se dirigió al mar.

Desde el pueblo viéronle izar un tormentín en lo alto del mástil, y largarse al acaso entre las ensoberbecidas olas que cubrían de espumas la cubierta de la **Bella Italia**.

XXVIII

EL CALVARIO DE ALEGRE

Cuando Alegre volvió en sí, sintió que el cuerpo le dolía como si le hubieran apaleado.

Abrió los ojos; todo era tinieblas en derredor; soñaba sin duda; aquella angustia inexplicable que sentía era tal vez hija de una horrible pesadilla.

Quiso volver a dormirse cambiando de postura, pero la dureza del lecho le hizo dar un grito de dolor.

Abrió los brazos y tocó por un lado una roca áspera y fría y por el otro un cuerpo húmedo, lanudo y caliente.

—¡Tell!—exclamó acariciando al perro.

Incorporóse a medias, tocóse las ropas: estaban empapadas; llovía, pues no podía ser sino lluvia aquella agua helada que caía sobre él.

Eso lo acabó de despestar, volviéndolo a la realidad desnuda y cruel. Recordólo todo, hasta el momento en que la **Gaviota** se hizo pedazos y él se hundió, y a ese recuerdo dióle un vuelco el corazón.

—¡Margarita!—exclamó con un alarido de terror.—¡Margarita!

Presa de indecible desesperación, quiso levan-

—¿Quieres andar en bote?

—No, ahora no, esta tarde; estoy segura de que miss Fulton me va a encerrar; me escaparé en cuanto se duerma, y entonces vendré a buscarte.

—¿A la una?

—Sí, hasta las cinco; no dejes de venir. Ahora me voy, porque estoy en penitencia y me va a buscar. Adiós, Alegre, — dijo tendiéndole la mano.

El muchacho estrechó aquella mano adorada y volvió a empuñar los remos, mientras ella se iba a estudiar sus lecciones.

A la hora convenida los dos niños se encontraron en el fondeadero.

—Alegre — dijo ella permaneciendo medio oculta detrás de un árbol,—¿a que no sabes una cosa?

—¿Qué?

—Adivina.

—No, déjate de adivinanzas, dímela.

—Bueno, mira—y se acercó a él.

Alegre dió un grito de regocijo.

—¡Al fin, Margarita!

Y el muchacho contemplaba entusiasmado los primorosos picecitos de la chiquilla, que había venido descalza, y, roja de vergüenza, apenas se atrevía a mirarle.

—¡Así me gusta verte! ¿Cómo lo has hecho?

—A escondidas de miss Fulton; me dejó encerrada en mi cuarto para que durmiera la siesta,

formarían que están sometiendo a los prisioneros a las crueldades del cepo, ni tampoco aplicando torturas medioevales, si se vieran en el caso de aplicar estos medios. Durante los últimos cuatro años nos hemos acostumbrado a los asesinatos globales; el valor de la vida ha disminuído tanto que los informes sobre los ultrajes bolshevistas, sobre las ejecuciones en masa perpetradas en el pueblo inocente, ya no afectan nuestra imaginación como la hacían al principio de esta maldita guerra.

Hay otro rasgo distintivo de este terrible fenómeno que es preciso poner de relieve. Cuando el mundo civilizado lee las noticias de que la gente es arrestada de súbito, todos necesariamente examinan el informe a la luz de las garantías de la seguridad personal en la atmósfera en que el lector se ha creado y a la cual está indisolublemente vinculado. Por anto las noticias que nos describen la situación de la Rusia del Soviet, que está por cierto muy lejos de ser la normal, despierta en nuestro interior un sentimiento de espanto y de ira. Pero no hemos de olvidar que para la gente que vive en tales condiciones, la vida no sólo pierde su belleza y atractivo, sino que se transforma en una especie de proceso doloroso, en el cual la muerte es la salvación. Si nosotros privamos de vida a todo lo que se encuentra a nuestro paso, y que representa la obra de acumulación de millares de años, la muerte viene a ser algo indiferente y hasta deseable. Los suicidios son frecuentes en la Rusia del Soviet; lo que nos sorprende en realidad es que el suicidio no haya asumido el carácter de epidemia.

Esto para nosotros no sólo debía ser sorprendente; algo más, debía despertar un temor más grave, pues la falta del sentimiento de protesta contra condiciones tan insoportables, es casi un síntoma alarmante. Recuerdo el notable aforismo de Nietzche: "No he dominado ninguna mala noche al darme cuenta de que, cuando la vida se hace insoportable, tengo el poder de darle fin a mi existencia." Me parece que esos momentos hace tiempo llegaron a los habitantes de la Rusia del Soviet, donde la vida se ha vuelto intolerable en el senti-

Dirección Cablegráfica:
"SCHWARTZ-Guatemala"

SCHWARTZ & CO.

Calle Real—Guatemala, C. A.
Exportadores —— Importadores
Y BANQUEROS

Dirección Cablegráfica:
"AMERFINCO-San Francisco.

AMERICAN FINANCE AND COMMERCE Co.
310 Sansome Street-San Francisco Cal.
Union Trust Building-S. Francisco, Cal.
Importadores, Exportadores y
Comerciantes Comisionistas

BANCO DE GUATEMALA
6a Avenida Sur y 8a Calle Poniente.
ESTABLECIDO EL 15 DE JULIO DE 1895
Dirección Cablegráfica: "GUATEBANCO."
GUATEMALA.

Códigos en uso: A. B. C. 4th. 5th. — A. I. — A. B. C. 5th. Improved Ed. — Bentley's. — Comercial. — Lieber's 5 Letter Ed. — Lieber. — Western Unión. — Bloomer — Pibco.

ESTADO CORRESPONDIENTE A JULIO 30 DE 1919.
CAPITAL AUTORIZADO . . . . . $10.000.000.00.
CAPITAL suscrito y totalmente pagado . . .$ 2.500.000.00.
FONDO DE RESERVA $11.300.000.00
FONDO PARA EVENTUALIDADES . . . " 7.063.547.32

CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO:
ESTADOS UNIDOS: NEW YORK: Guaranty Trust Company of New York; Irving National Bank; The Mercantile Bank of the Americas Inc.; The National City Bank og New York; Messre. J. & W. Seligman & Co.; BOSTON MASS; National Shawmut Banck of Boston; NEW ORLEANS LA.; Whitney Central National Bank; SAN FRANCISCO CAL.: The Anglo and London Paris National Bank of San Francisco; Wells Fargo Nevada National Bank of San Francisco.
MEXICO: MEXICO: Banco Nacional de México; ESPAÑA: BARCELONA: Banco Hispano Americano; Messrs. García Calamarte & Co.; MADRID: Messrs. García Calamarte & Co.; FRANCIA: PARIS: Messrs. de Neuflize & Cie.; INGLATERRA: LONDRES: The London County Westminster and Parr's Bank Ltd.; The London Joint City and Midland Bank Ltd.; Messrs. Seligman Brothers.; ITALIA: MILANO: Crédito Italiano.

AGENCIAS
ANTIGUA. — COBAN. — ESCUINTLA.— JUTIAPA. — LIVINGSTON. — MAZATENANGO. — QUEZALTENANGO. — RETALHULEU. — SALAMA. — ZACAPA.

DIRECCION:
ANTONIO BATRES JAUREGUI.
D. B. HODGSDON. ADOLFO STAHL.
Gerente: CARLOS GALLUSSER.

do literal y más terrible de la palabra.

Sí, tengamos piedad más de los vivos que de los muertos. No hablo del hambre, ni del frío, ni de las demás penalidades que tienen que soportar los hijos de la república socialista. Mucho más difíciles y peligrosas son las condiciones fisiológicas que marcan la vida de los rusos. En circunstancias normales encontramos que nuestra diaria rutina, que ocupa la mayor parte de la vida se desenvuelve de una manera mecánica y no exige concentración nerviosa, pues todo se ejecuta por costumbre, casi imperceptiblemente, sin la activa participación d la conciencia. Todo profesional, por ejemplo, sabe que hasta el trabajo mental se torna más fácil con el tiempo, y por tanto, la presión de dicho trabajo disminuye de una manera gradual, de modo que en las condiciones normales nuestra energía nerviosa se gasta con mayor economía, y tenemos siempre reservas suficientes para ocasiones extraordinarias.

En la república del Soviet, sin embargo, toda la vida privada, familiar y social se arremolina y se confunde. No pasa un día sin que se emitan nuevos decretos. Es necesario que todos estén en guardia desde que comienza la mañana, y que al hacerlo pongan en práctica el mayor sigilo. Es necesario examinar los periódicos con mucha atención para ver si hay alguna nueva orden que exija el registro de esto, la entrega de aquello, el pago de lo de más allá, la presentación de informes, el apersonamiento para el trabajo, la distribución de tarjetas para obtener el alimento, etc.

Aún más, es necesario dar nuestra entera atención a la cuestión de vituallas. Hay que afanarse por conseguir patatas y carne, encontrar un especulador o telefonear a un conocido para que nos haga un cambio de artículos. Es imposible entrar en un tranvía sin estar cierto de su destino. Ayer todos los carros marchaban en una dirección; hoy van por otra. Todo el intercurso con los demás se limita al canje de informes respecto a si puede encontrarse leche, como se consigue la leña y el gas, donde se compra un tubo de lámpara, o cuál sería la manera más ventajosa de vender uno su reloj o su calzado.

Durante el día se descubre que tal o cual amigo ha sido arrestado en un ataque que se verificó contra un taller de barbería, o en una calle dada. En una hora determinada se descubre que alguien a quien se conocía ha caído enfermo de tifus, y que su familia no puede obtener la leche indispensable para la recuperación de su salud. En seguida viene la larga noche. Se sienta uno en una pieza iluminada a medias; no hay electricidad, ni gas, y es imposible trabajar. Se espera, tratando de dar hilación al conjunto de rumores y de noticias que han llegado acerca del avance de los aliados y del arribo de auxilio; penosamente se esfuerza uno por averiguar por qué el mundo civilizado se ha separado, como distanciado por una muralla china, de este infierno.

Después de un esfuerzo constante, se acuesta uno en un estado de absoluto agotamiento, con la cabeza mareada; la noche también ha fallado en traernos descanso, al contrario, ella es por desgracia el tiempo oportuno para las requisas e irrupciones que son puramente bolshevistas y criminales. Se duerme en un estado de temor, en exceptación embarazosa, y cuando al fin pasa la noche, se levanta uno para repetir una vez más la jornada lú-

-GANGA-

Por ausentarse su dueño, se vende como ganga la última edición de la

ENCICLOPEDIA BRITANICA,

encuadernación de lujo, con su respectivo mueble para guardarla. Informan en la

"CASA COLORADA"

"LA CORONA"

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

SALUTARIS

LA MEJOR AGUA
— MINERAL —

TEODORO RUDEKE & Co.,
20 Calle Oriente, Nº 2.

HUMEDECEDORES PARA LOS DEDOS "LA BELLE"

Todo el que tenga que contar billetes de Banco sucios o que deba trabajar con los dedos humedecidos, debe usar este aparato que se presta a mantener el líquido y los dedos completamente desinfectados.

Marroquín Hermanos.
"Casa Colorada"

gubre y penosa. Por tanto todos los semblantes llevan la marca inequívoca de la tristeza, el color terroso de la faz y los ojos sin vida que causan una impresión como si el individuo llevara puesta la máscara de la muerte el trágico disfraz del condenado. Raras veces se oye el eco de la risa en las calles, y es imposible viajar en un tranvía sin presenciar una lucha o un encuentro que ha surgido por la causa más trivial.

Un cambio completo y fisiológico es indispensable para acostumbrarse a tales condiciones de vida, pues de nuestro psiquis emana nuesra actitud hacia las cosas. Y yo confieso por tanto que el pueblo de la Rusia del Soviet se está haciendo diferente, diría que tenemos una nueva especie de seres humanos, con sus propios intereses y gustos, que a su vez crean un idioma distinto. Con cada día que pasa la posibilidad de la confianza mutua y de la inteligencia disminuye; con cada día que pasa se hace mayor la diferencia entre el pueblo que habita este lado de la muralla china y el que mora allende; y mucho tiempo y esfuerzo se necesitará para restaurar la lengua común, de modo que nos veamos con franqueza los unos a los otros, y nos entendamos también.

Los numerosos adoradores del bolshevismo en Europa y América, me dirán que trato de introducirme por una puerta franca, que los ciudadanos de la República Federada del Soviet han de tener una psicología nueva, sin existir nada de común entre ellos y la burguesía de los estados capitalistas. Si esto fuera así, todo hombre pensante tendría que deponer sus armas, por que sería inútil la lucha contra algo que avanza de manera inexorable y marcha victorioso a ocupar el lugar de lo destruido. Pero haciendo a un lado todas las simpatías personales, y ejerciendo el poder de la razón, es posible asegurar con la más profunda convicción que en el reino del principio, los bolshevistas no han contribuido con nada nuevo y que, al contrario no sólo han restaurado el antiguo régimen con sus características, sino que han desarrollado sus rasgos más reprochables hasta un grado repulsivo.

El mal gobierno Zarista aparece oscurecido por el absolutismo de los comisarios. El nepotismo devorando la obra de la administración, ha asumido proporciones homéricas. La esposa de Lenine, la de Gorky, la de Zinovieff, la de Kameneff, están sitiadas, o mejor dicho acosadas, por los que buscan sus favores. El robo y la corrupción están en su apogeo. La esposa de Gorky recibió hace poco, como obsequio de uno de los antiguos Grandes Duques, un precioso broche en cambio de la hospitalidad que le mostró y por su ayuda en lograr su salida de Rusia. Yo personalmente pagué un soborno de doce mil rublos para pasar a Finlandia.

El robo de los fondos del Estado se efectúa con tal desvergüenza que el órgano oficial del gobierno está dirigiendo un movimiento en el sentido de que sea abolido el control del Estado.

LIBROS DE MANTILLA

Acabamos de recibir los legítimos **Libros de Mantilla**, edición de **D. Appleton & Co.** de New York.

Debido a la gran cantidad de libros recibidos los realizamos a precio económico

Marroquín Hermanos

"CASA COLORADA".

YESO BLANCO Y DE COLORES

Ofrecemos a los Colegios de muy buena calidad, en Cajitas de una y de media gruesa.

Entre las diferentes calidades, tenemos uno barnizado que no ensucia las manos.

Marroquín Hermanos

"CASA COLORADA".

Millones y millones de rublos se distribuyen a las empresas nacionalizadas, y que se disuelven en los bolsillos de los Jefes.

¿Cómo podría ser de otro modo cuando por ejemplo hay quinientos millones de rublos que fueron apropiados para la administración del Soviet central de obreros y soldados correspondiente al año de 1918, y trescientos millones de rublos para la comisión encargada de luchar con la contra revolución, institución que ha ocupado el lugar del antiguo "Ochrana" (departamento de la Policía Secreta)?

Esas medidas sirven como guía en la obra de la administración, y todos trabajan de acuerdo. Tal como se estilaba en aquellos tiempos, los bolshevistas se ocupan únicamente de lo aparente y superficial. Si en la antigüedad teníamos la unión del pueblo ruso (una organización nefanda), que solía inundar las oficinas del gobierno con telegramas protestando lealtad y asegurando que la unión estaba apoyada por millones de personas, nos encontramos ahora con toda la primera página (y algunas veces dos) de los periódicos llena de telegramas parecidos en honor de Lenine y Trotzky, y nos informan que cierta aldea en la provincia de Riazian, ha cambiado su nombre por el de Carlos Liebknecht, a pesar del hecho de que el noventa por ciento de los habitantes son analfabetas, y no sólo no tienen ni la más remota idea de Carlos Liebknecht, sino que ni siquiera saben que exista Alemania.

Todo lo que digo lo reconoce con frecuencia la prensa oficial bolshevista, aunque es la única que ahora existe. "El Pravda" publica la correspondencia que se ha recibido del frente (y que por alguna razón se ha suspendido ahora), y nos informa del libertinaje, y la incompetencia de las autoridades en sacar a las mujeres de las filas.

Se han emitido decretos ordenando que el personal de empleados de las instituciones del Soviet se disminuya en un 25 o 50% pero a pesar de que las órdenes se han dado más de diez veces, las cosas permanecen en igual estado. La administración de alimentos en Petrograd se ha cambiado tres veces y cada vez se ha seguido proceso criminal a los oficiales salientes. Pero los resultados de las investigaciones en los juicios se ignoran hasta la fecha.

También haré notar el parecido trágico-cómico que hay entre los régimenes bolshevista y zarista; como es sabido el antiguo régimen tenía su Novoe Vremya, que nuestro gran escritor satírico Schedrin caracterizó en la siguiente frase: "Podéis tener lo que querráis, caballeros." Por el hecho de que el periódico de Suvorin siempre estaba al sol que nacía y no al que se ponía, la publicación logró sostenerse. Los bolshevistas recibieron el Novaya Zhisn que les dio Máximo Gorky, quien en términos generales desempeñó el papel más

TELA DE PIZARRA

Tenemos tela de pizarra de 36 y de 48 pulgadas inglesas de ancho, muy buena calidad.

Los colegios y oficinas pueden proveerse de esta tela donde

Marroquín Hermanos
"CASA COLORADA".

TELA AHULADA PARA COPIADORES DE CARTAS

Con esta tela queda suprimido el uso de brochas para Copiadores, siendo mucho más prácticas, de uso más rápido y económicas.

Tenemos para tamaño de carta y de oficio

Marroquín Hermanos

"CASA COLORADA".

vergonzoso durante la revolución. Varios días del movimiento revolucionario, Gorky, en combinación con ciertos elementos moderados (mencionaré entre éstos al Profesor Vinogradoff bien conocido fuera de Rusia), trazó sus planes para la publicación de un periódico que ha llamado "El Rayo."

Se suministró una cantidad considerable de fondos, dados por prominentes representantes de la burguesía financiera. La publicación había sido ya profusamente anunciada cuando estalló la revolución. Entonces Gorky, junto con otros tres socialistas, empleando los mismos fondos, fundaron el Novaya Zhisn, que en lo que se refiere al socialismo, ocupaba una posición servil con respecto a la fuerte corriente del movimiento de aquella hora, exactamente igual a la que ocupaba el "Novoe Vremya" con relación a la burocrasia. Y a medida que los acontecimientos se precipitaban, el Novaya Zhisn con frecuencia no pudo ajustarse a los cambios del tiempo, y publicaba artículos de naturaleza tan contradictoria que se formó en sus columnas lo que podríamos llamar un parlamento de opiniones. Dos o tres meses de este camaleonismo hicieron un estado de cosas tal, que hubo muchos ataques que surgían de todas partes, hasta el grado que Gorky renunció a su puesto de editor, pero continuó como colaborador del periódico. Cuando los bolshevistas no sólo se conformaron con apoderarse del poder sino que también se afirmaron sólidamente, Gorky se unió a los bolshevistas, y fue escogido miembro de la Presidencia del Soviet de Petrograd: no se avergonzó de declarar públicamente en una reunión del Soviet que sentía muchisimo que los bolshevistas no hubieran suprimido el Novaya Zhisn desde el principio, para que dicho periódico no interviniera en el curso de la revolución. No creo equivocarme al considerar a este hombre como un sicofante cínico que se ha hecho un gran hombre con una cosa casi sin precedente.

Pero a pesar de todo y sin negar los hechos mencionados diré que los defensores del bolshevismo insisten en que éstos son fenómenos sencillamente superficiales, inevitables en toda transformación radical. Las voces que vienen de Alemania son especialmente insistentes. El crimen de los germanos no sólo se halla en el hecho de que el país ha celebrado la paz con los bolshevistas, sino que para disculpar su conducta trataron de dar a la opinión pública un falso concepto de la verdad de los acontecimientos.

Gracias a la unidad de hierro que caracterizó a Alemania hasta la fecha en que fue derrotada, encontramos allí una relación muy íntima entre la teoría y la práctica, y ningún derrotero político que el gobierno tomaba dejaba de encontrar un sabio que lo defendiera en el campo de la ciencia. Cuando Bismarck fué a encontrar a Lassalle, para tomar en sus manos el movimiento obrero de aquel tiempo, se halló con que el famoso Laband, con sus conocimientos científicos, contribuía en el sentido de crear una base teórica para explicar los experimentos políticos de Bismarck. No nos sorprende por tanto que hoy haya economistas conspícuos, como Zombart, que se apresura a satisfacer la necesidad práctica del momento e incluye en la edición de su última obra sobre El Socialismo y el Movimiento Social, una apología al bolshevismo.

"No debemos confundir, dice él, los leaders del movimiento

WHITE ROCK

Esta agua la recomiendan todos los médicos como la mejor bebida para la mesa. Es deliciosa para tomar con vino, whiskey, coñac o cualquier otro licor. El que toma

WHITE ROCK

no padecerá nunca del estómago. Cada botella es nueva y esterilizada antes de llenarla en su fuente. De venta en todos los Hoteles, Cantinas y Restaurantes, y, al por mayor, donde

SCHWARTZ & CO.,
Calle Real.

LAS CERVEZAS IMPORTADAS Y LAS DEL PAIS

Una botella de cerveza importada vale de $15 a $20; las de esta afamada fábrica pueden obtenerse por $5, 6 y 7, según la calidad. Esta Cervecería no omite gasto alguno en obtener, de primera calidad, las materias primas que necesita para elaborar los productos y que den un resultado satisfactorio al gusto más delicado de sus consumidores, no obstante el alza fuerte de MATERIALES importados (bástenos hacer constar que un quintal de MALTA extranjera, que hace poco tiempo costaba DOSCIENTOS PESOS moneda nacional, hoy día vale más de UN MIL PESOS) fletes y seguros de los mismos, pastos, leña, etc., etc., y el CONSIDERABLE AUMENTO DE LOS JORNALES. Seguiremos haciendo lo posible para complacer a nuestra clientela, el poder conseguir el MATERIAL DE FABRICACION, apesar de que nuestros corresponsales de los centros productores, nos avisan que hay entre nuestros artículos muchos de PROHIBIDA EXPORTACION.

Sólamente para equilibrar nuestro negocio nos vemos en la necesidad de fijar los siguientes precios:

		En las tiendas al menudeo:
"DOBLE" (viñeta roja, cruz blanca) 12 botellitas. . .	$48.00	$ 5.00
"GALLO" y "MOZA" 12 botellitas.	$60.00	$ 6.00
"MARZEN" (clara y obscura) 12 botellitas.	$72.00	$ 7.00

CERVEZA EN BARRIL Y EN BOTELLAS DE UN LITRO:

"GALLO" el litro.	$10.00	$12.00
"MARZEN" (clara y obscura) el litro.	$12.00	$14.00

En estos precios está ya incluido el nuevo impuesto fiscal que comenzó a regir el primero de los corrientes, por acuerdo Gubernativo, y todo revendedor queda sujeto a las disposiciones dictadas por la Administración Departamental.

Hielo, arroba. $12.00

Damos publicidad a esta lista, para que los consumidores se enteren de los precios, y evitar así los abusos en las reventas.

Guatemala, agosto de 1918.

CASTILLO HERMANOS.

que merecen ocupar un lugar al lado de los nombres inmortales de los jefes revolucionarios." No discutiré el hecho de que las figuras centrales como Zinovieff y Radek han sido personalmente honradas, aunque se les ha acusado de crímenes de poca importancia. No tenemos razón para no convenir con Zombart sobre este particular. Francamente reconoce que Lenine es un opresor amoral, pero encuentra en esta misma caracteristica una grandeza propia. Se ve a las claras que Zombart cree en la antigua máxima rusa: "Lo que es saludable para el ruso causa la muerte al alemán." Lo que Zombart concibe como grandeza en Rusia lo considera como fenómeno patológico en Alemania, y con gran sorpresa suya ha comenzado a seguir las huellas de Rusia. (El autor se refiere aquí a los comentarios hechos por Zombart acerca de las reyertas espartacistas).

Busquemos sin embargo otra base para aclarar la situación. Analicemos los resultados de la administración del Soviet. Un adorador entusiasta del levantamiento bolshevista como lo es Alfonso Packe, considera necesario admitir que los partidarios de Lenine están propagando un odio y un pesar sin límites; que los leaders del bolshevismo no se detienen en sus medidas para imponer la obediencia a las masas, ya sea mediante la distribución del pan, o por manifestaciones públicas hechas a expensas de las arcas nacionales, o por favoritismo costeado por los que sufren, o por la obediencia hacia los más flagrantes crímenes. Pero nos dicen que todo esto se hace por causa de ese ideal que ha de iluminar al mundo.

Queda por consiguiente la tarea de averiguar si la humanidad se acerca o no a dicho ideal, por gracia del bandolerismo bolshevista. A pesar de su deseo y de los esfuerzos hechos por echar la culpa de los fracasos bolshevistas, sobre causas indirectas, el mismo Zombart no duda que en el dominio de la economía agrícola los partidarios de Lenine han sufrido una completa bancarrota. ¿Pero qué realizaron ellos en el terreno de la industria, donde todo está nacionalizado? Los apologistas del bolshevismo admiten que los resultados no son muy brillantes; pero nos dicen que la guerra les ha legado la terrible desorganización de la industria mientras un cruel bloqueo ha aislado la "Sovdepia" (abreviatura que significa Rusia del Soviet) de todo el mundo y la ha privado de materias primas y de intercambio de mercaderías. Tomaremos también esto en consideración; tomaremos en cuenta éstas causas que no carecen de importancia en la administración de alimentos en sí mismas, y hablaremos de lo que quedó en poder de los bolshevistas para gobernar y administrar de acuerdo con sus planes y los cánones del socialismo. Al hacer lo expresado nos referimos especialmente a las más altas fuentes oficiales.

Según se sabe, los bolshevistas cargaron el buque "Eskilstun III" (barco sueco) que logró llegar a Petrogrado dos veces el verano pasado,—con literatura de propaganda destinada a los Estados Unidos. El buque fue capturado por las autoridades finlandesas, y así pude ponerme al corriente de las obras que enviaban allende el océano, y me propuse dar a conocer en esta parte del mundo lo que han realizado los bolshevistas. Esta literatura apenas puede sospecharse que deliberadamente menosprecia o representa con desventaja los resultados de los experimentos bolshevistas. Tenemos ante nosotros la "Economía Nacional" y el "Nuevo Camino," órganos respectivamente, del Soviet ruso de Economía Nacional y del Soviet de Economía Nacional para la región del Norte, para fines de 1918 y parte de 1919. Detengámonos un momento a considerar una cuantas cosas. Bajo el título de "talleres y factorías" se dan unos cuantos datos acerca de la situación en ciertas empresas industriales particulares.

He aquí lo que leemos en un caso: El establecimiento de pintura de Danzinger, una empresa modelo, espléndidamente equipada ha sido nacionalizada; en vez de las utilidades magníficas que eran corrientes, ahora hay un gran déficit, robos globales, desaparición sistemática de las herramientas y los materiales. Otro caso; La gran compañía Gromov, también empresa modelo, digna de ser agregada al activo de la Rusia del Soviet. La nacionalización parcial de la empresa amenazó el paro del trabajo en algunas de las plantas. El diario falla en darnos la fuente de peligro, pero podemos adivinarla. La producción en las factorías de la Viksunsky, no es salvar las plantas, según la opinión de la Economía Nacional, más que la cuarta parte de la que rendia en 1913, y con el objeto de es necesario reducir los salarios anormalmente elevados.

Más adelante descubrimos que en la planta de la Putiloff, la producción ha disminuido un 50% durante el régimen de los bolshevistas. En la fábrica Trivelerovsky, ha disminuido un

13%. Con una sola excepción, todos estos casos se han tomado de los Rojos de Petrogrado y de Moscovia, donde nos dicen que el proletariado tiene más conocimiento de clase, y se supone que constituye un ejemplo que imitar para toda la República, y que opera bajo la inmediata dirección de los órganos centrales, que declaran con pesar que los Soviets de Economía Nacional de provincias ha fracasado en ponerse a la altura de la situación. No es difícil adivinar lo que se está verificando en las provincias.

Sin embargo, muchos ejemplos que podemos citar no son suficientemente convincentes. Es posible que haya causas peculiares que justifiquen esos fracasos. Por tanto acudiremos a las conclusiones generales de los órganos oficiales que hemos citado. Se nos dice que en el reciente Congreso de Soviets de Economía Nacional fue definitivamente declarado, después de tomar en consideración todos los hechos del caso, que el programa de producción no se había llevado a cabo. El ensayo en la organización de la producción fue un fiasco; sólo se logró un diez o un quince por ciento.

Economía Nacional escribe: "nuestros recursos económicos son por el momento sumamente limitados; mucho más que en el período del primer congreso de Soviets de Economía Nacional, y hemos fallado en utilizar siquiera la mitad de estos recursos. La industria textil está experimentando una crisis en el momento mismo en que la obra de la organización de la nacionalización de la industria textil ha quedado terminada." Pero el periódico no se limita simplemente a considerar los hechos; encontramos aquí una explicación detallada del fracaso. La principal y quizá la única razón es la mengua de la productibilidad del trabajo. Nos hallamos una vez más frente al agotamiento del organismo, causado por el bloqueo. Por tanto, los imperialistas son de nuevo culpables. Pero no. El diario "El Nuevo Camino" dedica un artículo especial a la cuestión de la productibilidad del trabajo después de la revolución, y nos informa que si la cuestión de alimentos es una de las de principal importancia, la que se refiere a la mengua de la disciplina ocupa un lugar de no menor interés.

(Continuará)

EL MANDATO PARA TURQUIA

El artículo escrito por M. Morgenthau, presenta en forma admirable el argumento incontestable y contundente en favor de la expulsión de los turcos de Europa. **"El turco es el criminal habitual de la historia,"** dice, cuyas promesas de reforma son abundantes en tiempos de angustia, pero que después se rechaza de una manera invariable; no hay más razón para creer en ellas ahora que la que hubo en 1856, o 1878, o 1908. "Turquía no es reformable." El carácter turco tiene algunos rasgos admirables, sin embargo estos se manifiestan de modo más satisfactorio cuando el otomano se halla en condiciones de inferioridad política.

Como poder político, es preciso arrojar a los turcos de Europa, medida que significaría la emigración gradual de una gran parte de la población otomana que todavía vive en terriorio europeo de este ado del estrecho— y mandarlos al interior de Anatolia, donde tienen menos posibilidades de hacer daño.

Todo aquel que lea con imparcialidad lo expuesto por Morgenthau, no dejará de convencerse de que es deseable ese fin propuesto. La única cuestión estriba en si es más a propósito realizarlo conforme al plan favorecido por Morgenthau: nos referimos también al mandato que ejercían los Estados Unidos en Tracia, Constaninopla, Anatolia (excepto una pequeña área al rededor de Esmirna) y Armenia; los tres distritos administrativos se separarían debido a las condiciones locales, pero permanecerían juntos en lo que se refiere a un Gobierno Central instituido en Constantinopla. El Sultán, siguiendo este plan, sería expatriado a Brussa o Konieh, en el Asia Menor, y bajo un control mandatorio adecuado, se conservaría la soberanía religiosa y política sobre el pueblo turco de Anatolia."

Puede decirse, para principiar, que los turcos no abrigan la confianza que muestra Morgenthau acerca de que dicho plan los dejaría en su respectivo lugar. Ciertamente, una de las tres o cuatro corrientes intensas de sentimiento que hoy favorece el mandato unitario americano, o sea que los turcos y sus amigos encontrarían de esta manera la mejor solución de sus dificultades. Otros sostenedores del mandato unitario no hablan de sacar al Sultán de Constantinopla. Se

dan estas o aquellas razones, todas espaciosas, en pro de que permanezca en su lggar el monarca. Si el Sultán se queda en Constantinopla, los funcionarios turcos tendrán que quedarse con él. La influencia política otomana, con su infinita variedad de corrupción, se mantendría todavía fuerte.

Los turcos no quieren ser distribuidos entre las grandes Potencias. Sobretodo, no desean ver libres a los armenios, ni perder más territorio turco a favor de los griegos. Los helenos son los herederos legítimos de Constantinopla. después de los turcos, y no tan después, entre las varias razas que forman su población; destinados, quizá, a sobrepujarlos en el tránsito del poder político de Turquía que siga a la emigración. Aún más, el elemento griego es el más enérgico en dicha ciudad y en sus alrededores. La costa egea y la sección noroccidental de Anatolia, antiguo asiento de la cultura griega, tienen una población helena que en algunos distritos sobrepasa considerablemente a los turcos, y por lo demás es bastante grande para hacer el traslado de estos distritos a Grecia de una manera eminentemente práctica. El régimen griego significa progreso, pero el mandato unitario traería desventajas a la raza helénica, en la cual se fundan las esperanzas de toda la región desde el Bósforo hsta Maeander.

La hostilidad hacia Grecia es una razón por la cual los turcos se inclinan en favor del mandato americano, y desgraciadamente es también el motivo que existe entre algunos americanos que abogan por la mencionada teoría. "Los grandes intereses misioneros y educacionales de los Estados Unidos en Anatolia deben ser adecuadamente protegidos," dice Mr. Morgenthau, "y es una ilusión imaginarse que esto se pueda realizar si Anatolia queda sujeta a los griegos, o a la soberanía francesa o italiana." Ciertamente parece una presunción sin fundamento la de que los gobiernos franceses e italianos fallen en dar la debida protección a las legítimas actividades de los maestros y misioneros americanos. Si los griegos fracasaran, indudablemente sería por un conflicto de opiniones acerca de la legitimidad.

Sobre todo está la cuestión de si los Estados Unidos gobernarán lo que queda de Turquía con ventaja de su pueblo, especialmente los habitantes cristianos, o en ventaja de "nuestros grandes intereses misioneros y educacionales." El sentimiento americano no se inclina a favor de la iglesia sostenida por el Estado.

Sin duda alugna un mandato ejercido por los Estados Unidos, promovería el desenvolvimiento comercial de Anatolia, con gran provecho de los comerciantes americanos y europeos. Pero Mr. Morgenthau coloca el asunto más bien sobre una base de filantropía; no parece creer que valdría la pena aventurarse en una empresa netamente comercial. Podía sostenerse—él supone que con tres o cuatro millones de dólares — "emitiendo bonos contra los recursos de los territorios respectivos. Si los Estados Unidos sostienen el mandato, no habría dificultad en hacer dichas emisiones. "Absolutamente no; pero se venderían los bonos con el endorso americano y no por las rentas de Anatolia. Si, como él dice, "la situación comercial es de poca importancia para nosotros" el gasto incurrido apenas alcanzaría la aprobación del público.

Finalmente se arguye, y con razón, que Norte América es una potencia mundial que tiene obligaciones igualmente mundiales. Inglaterra y Francia están esforzando sus recursos con el objeto de guardar el orden en los territorios que están en proceso de desarrollo; Italia encontraría mucho que hacer en Anatolia; Grecia, por el momento, tendrá llenas sus manos si ocupa los territorios, fuera del estrecho, al cual tiene derecho por consideraciones raciales. Lo que Grecia puede hacer en veinte años es otra cosa. Los Estados Unidos podrían sostener el orden en un centro estratégico importante, ocupando todo el territorio, pero al hacerlo tendrían que reforzar a los turcos. Al hacer desaparecer las animosidades europeas que surgirían al dividirse Turquía, probablemente se las acarrearían sobre sí los americanos, por ser los que tendrían en su poder un terreno tan disputado en tiempos pasados.

El mandato unitario convendría a los turcos, los misioneros, algunos diplomáticos que pudieran echar a cuestas de los americanos sus dificultades, y a los tenedores de los bonos turcos, presentes y futuros. No convendría a los cristianos a quienes los turcos oprimen; apenas si convendría a los que pagan impuestos en los Estados Unidos; podría dar margen a la solidificación del sentimiento europeo contra Norte América.

SUGETA PAPELES

Agarradores para papel, con resorte fuerte, muy útiles en toda Oficina.

Marroquín Hermanos.
"Casa Colorada"

PAGINAS CIENTIFICAS

ASEPSIA -- ANTISEPSIA

(En otro artículo diremos lo que se entiende por antiséptico, antipútrido, sepsis, séptico, pútrido, pucmia, septisemia, cimótico, vírus).

La gran mayoría no tiene idea de lo que significan estas palabras, otros las confunden, y no faltan algunos entre los del gremio médico-farmacéutico, que las aplican mal, indistintamente, como si fueran sinónimas.

—Razón no falta para incurrir en tales errores, desde el momento en que tan ligados están entre sí dichos puntos cuya importancia es muy grande relacionada con la medicina de todos los tiempos, pero más con la actual, debido a las trascendentales e interesantisimas conclusiones de Pasteur sobre los micro-organismos.

—A dilucidar estas diferencias de la manera más breve posible se reduce al siguiente resúmen sacado de las obras que tenemos a la mano.

Asepsia: para algunos autores no es otra cosa que el estado de un medio aséptico que consideran como sinónimo de antiséptico o antiséptica.

—El origen griego de esta palabra viene de a privativo, y.....corrupte, es decir, no corrupto.

—También se aplica al aire de las montañas y del mar más puro de impregnaciones orgánicas que el de los llanos y lugares habitados.

—Según Lavison, Tripier y otros autores, cuando las partes en que se opera no son sépticas, traumatismos muy recientes, lapàrotomías por tumores benignos, leciones o imperfecciones congénitas, etc, no son precisos los antisépticos, pues basta con que se desinfecten de antemano las piezas de cura, la atmósfera de la sala operatoria, que deberá ser también antiséptica en absoluto en todo el material, instrumentos, manos del operador, ayudantes, etc.

—En los anales médicos guatemaltecos vivirá indeleble el nombre de mi querido maestro, el Dr. don Eligio Baca, cirujano notabilísimo que presintió el advenimiento glorioso de la antisepsia interna y externa. Para él, era una enfermedad parasitaria la diarrea verde de Hayen, contra la cual, con muy buen éxito prescribía a los niños de la sala de maternidad, Van Sivieten con jarabe de ipecacuana (1) y en las enfermedades quirúrgicas contagiosas, los desinfectantes más acreditados en aquella fecha en que era jefe de la primera sala de cirugía del hospital de San Juan de Dios. El secreto de sus triunfos quirúrgicos consistía en la **asepsia** hasta donde era posible en dicho establecimiento, y en la práctica civil el mismo sistema con mayor escrúpulo.

—Entonces, en vez de la cura de Lister y del algodon absorbente de Guerin, solo, o medicamentoso, para tamizar el aire y evitar la entrada de gérmenes morbosos, se empleaban hilas de algodón o lino preparadas por las hermanas de la caridad, por las enfermeras y hasta por los convalecientes.— Algunas familias piadosas contribuían con esta clase de donativos.

—En otra de las salas, por razón de economía, se obligaba a los practicantes a poner los mismos apósitos, cuando no estaban muy manchados.

—La estadística, con la elocuencia irrefragable de los números, denunciaba la discordancia de opiniones en favor y en contra de los asilados, y en bochorno y descrédito de la ciencia.—También ésta tuvo sus eclipses y sus desvaríos dolorosos. En París, cerebro del mundo, según Víctor Hugo, en la época a que nos referimos, la prensa médica, contra la experiencia de siglos anteriores y contra el sentido común, hizo grandes encómios acerca de los felices resultados de la exposición de las heridas al aire libre de 15 a 20 minutos. Se tuvo, en mala hora la debilidad de hacer el ensayo en el hospital general, y el desastre no se hizo esperar, aparejado de las consiguientes complicaciones. ¿Predominaba acaso la idea de que el pus, co-

---

(1).—Desde hace tres siglos, Baglivi llamó a la ipecacuana, **raíz antidisentérica.** Sabido es que enre las preparaciones oficinales de la ipecacuana, el jarabe preparado con extracto contiene emetina, sustancia que combate con éxtio las diarreas y disenterías amibianas.

mo la linfa benéfica contribuía a la más pronta y eficaz cicatrización?

—Así se explica que ni antes ni después del Dr. Baca, en iguales condiciones, ningún otro cirujano guatemalteco hubiera alcanzado el aplaudido triunfo de la operación cesárea, practicada a la esposa del notable periodista Mr. Savage, redactor de "El Crepúsculo," en que, el apóstol de la cirujía conservadora, salvó la vida de la madre y la de la criatura. El único ayudante técnico que tuvo, fue el Dr. José María Gallardo, uno de sus predilectos discípulos. La prensa toda del país le hizo justicia colmándolo de espontáneos elogios y entusiastas felicitaciones.

—Más tarde, siendo Mr. Savage, redcator de la "Estrella de Panamá", un segundo embarazo de la señora causóle la muerte, porque allá le faltó la inteligente y adiestrada cuchilla de nuestro experto cirujano.

—La intolerancia política lo hizo emigrar a Francia en donde había hecho sus estudios profesiones para no regresar más al país de sus mejores recuerdos.

—Nuncio de la más grande de las victorias médicas, tres siglos antes de la era cristiana, fué el Filósofo de Estagira al hablar de los corpúsculos vivientes de la atmósfera, Raspail al tratar de la patología animada en 1827 y contra la cual preconizaba el alcanfor como infalible panácea, y últimamente del estudio de los virus y su virulencia progresiva. Cozo y Feltz, y después, Davieux, Pasteur, Koch, Ferran, llegando a la teoría de los gérmenes, que no es más que la doctrina médica que atribuye a los microbios y a sus gérmenes, la mayor parte de las enfermedades infecciosas de naturaleza parasitaria". Débese también al insigne Pasteur, "otro hecho más interesante bajo el punto de vista práctico, que un virus aun cuando esté constituído por un microbio puede sin experimentar cambios marcados en su morfología general, ser atenuado en su virulencia, y, en ese nuevo estado, comunicar, cuando se le inocule, una enfermedad pasajera, capaz de precaver de la enfermedad mucho más grave que determina en circunstancias ordinarias."

—Antes de estos trabajos de Pasteur sobre la exaltación y atenuación de los virus, tuvimos una discusión con el Dr. don Darío González, en que él sostenía que los virus no cambiaban de pontencialidad, y, el infrascrito sostenía la tésis contraria que, según condiciones cósmicas desconocidas, o causas predisponentes individuales, podían aumentar o disminuir su virulencia, tal cual estaba pasando con el fluído vacuno que había perdido su virtud y eficacia en fuerza de tanto traspasarlo de brazo a brazo (vacuna fenneriana) y de exponer las pústulas vaccínicas al aire y a la luz del so. Este fué el asunto que motivó la polémica en que se interesaron varios médicos y la mayoría de los cursantes de quinto y sesto año. El Dr. González no desistió, y, apesar del mal resultado de las vacunaciones, propuso hacer una investigacion microscópica del fluído que se estaba usando. La reunión tuvo lugar en su casa de habitación, 12 Avenda Norte, número 7, y, de las tres linfas examinadas la suya solo presentó 11 corpúsculos lúcidos, la del Dr. Felipe Barraza, 13, y la que llevó el infrascrito, 18. Como dichos corpúsculos, a los que se atribuye el poder inmunizante contra la viruela se encuentran agrupados, siendo tan escasos se habrían adherido a la punta de la

LICEO FRANCO BELGA

COLEGIO DE PRIMERA CLASE PARA VARONES

GUATEMALA, C. A.

Inaugurará sus clases en enero de 1920. Sistemas pedagógicos modernos. Especial dedicación al estudio de los idiomas Castellano, Inglés, Francés.

Organización y disciplina conforme a la implantada en los centros educativos de Europa y EE. UU.

Pensión Estudiantil Anexa, internado para estudiantes de los Centros de Instrucción Superior. Plan de estudios según el Programa Oficial. Complementaria, Elemental, Kindergarten, internos, externos, cuarto internos.

15 años de práctica en el Magisterio.

PIDAN PROSPECTOS.

J. ADRIAN ZEPEDA,
Director.

Apartado de Correo 121.

lanceta produciendo apenas tres pústulas vaccínicas, siendo negativas las demás inoculaciones.

—El que quiera convencerse de la verdad de lo consignado en los párrafos que preceden acerca de la mencionada discusión, puede consultar "La Tribuna Médica" de aquella fecha, en que además encontrará un artículo del joven Uclés con apreciaciones un tanto duras que yo reproché por tratarse de tan distinguido e ilustrado contrincante.

—Poco tiempo después los trabajos de Pasteur encontraron entusiasta acogida en el hospital y en la práctica civil del Dr. Juan J. Ortega y del autor de estas líneas que con frecuencia suplía en dicho establecimiento a los doctores Monteros, Gándara y Yela.

—Al principio nuestra iniciativa encontró bastante oposición de parte del Director, y desconfianzas e incertidumbres de los compañeros de las otras salas; pero el buen éxito del iodoformo en polvo aplicado por primera vez en varias manifestaciones extremas pútridas, en el fagedanismo de las úlceras, y la gangrena de hospital, podredumbre o difloritis, el peor enemigo de dichas afecciones quirúrgicas hizo cambiar al altruista protector de las susodicha institución, al inolvidable filántropo don Rafael Angulo, convirtiéndolo en decidido aliado de la antisepsia.

Estas reminiscencias no tienen por objeto el menor reclamo para mi humilde concurso en aquella cuzada científica; pero nos dejan al Dr. Orenga y al infrascrito la satisfacción de saber, que al presente, aun existen diseminados por toda Centro-américa muchos de nuestros discípulos y entusiastas colaboradores de entonces.

Si estos reglones llegan a manos del amigo ausente, sea porque se los mande su hermano Salvador, o algún compañero o cliente, que recuerde aquellos días, y reciba mi saludo de 1920.

P. MOLINA F.

AVIONES SIN MOTOR

Esta cuestión de vuelo sin motor, que a muchos profanos podrá parecerles un frívolo capricho, tiene en realidad grandísima importancia. El costo del motor, su conservación y el consumo de combustible son, en efecto, las causas principales de que el aeroplano a pesar de sus incontestables ventajas, no haya podido ser hasta la fecha un vehículo del dominio público, algo así como la motocicleta, ni aun como el automóvil. Ese cacareado dia en que todos iremos volando, en qué cada caballero particular podrá darse el gustazo de pasear por el aire, sin duda con gran disgusto de los zapateros, no llegará hasta que el hombre sea su propio motor, hasta que el vuelo humano esté resuelto. Por otra parte, cuando tengamos un aparato que vuele algunos centenares de metros sin motor, el mismo aparato, con un motorcito de cinco o seis caballos, podrá hacer recorridos enormes.

Dos caminos han seguido hasta ahora los inventores en sus esfuerzos para llegar al vuelo sin motor: el del esfuerzo muscular humano y del empleoo de velas. Es curioso que el primero de estos caminos ya lo siguió el célebre Leonardo de Vinci en sus proyectos de máquinas para volar; pero nadie tomó realmente en serio este asunto

BANCO DE OCCIDENTE

QUEZALTENANGO

REPUBLICA DE GUATEMALA. —— AMERICA CENTRAL

FUNDADO EL 25 DE AGOSTO DE 1881.
ESTADO SEMESTRAL. — 30 DE JUNIO DE 1918:

CAPITAL AUTORIZADO. . . . . $ 2.000,000
CAPITAL PAGADO. . . . . „ 1.650.000
FONDO DE RESERVA . . . . . „ 16.300,000
FONDO PARA EVENTUALIDADES . . . . „ 8.900,000

DIRECCIÓN:
FRANCISCO Z. MAZARIEGOS IGNACIO SAENZ O.
ALBERTO MENCOS MARIANO J. LOPEZ
JUAN S. LARA, Gerente.

SUCURSAL EN GUATEMALA

AGENCIA EN MAZATENANGO, Ed. Barascut (h.)
" " SAN FELIPE G. Schaeuffler & Co.
" " RETALHULEU M. N. Córdova
" " COATEPEQUE Dionisio Santiago L.
" " COBAN Sapper & Co.

LA PLUMA FUENTE
IDEAL
DE WATERMAN

Es hasta hoy, la más perfecta y duradera, siendo muy elogiada por cuantos la usan.
Es la pluma de norma universal. Está siempre lista para escribir sin necesidad de sacudirla. De venta en la

"CASA COLORADA"

hasta 1912, cuando se creó el premio Peugeot. A él concurrieron una porción de inventores, con aparatos tan ingeniosos, que ninguno pudo levantarse del suelo. Solamente tuvieron algún interés los resultados de las bicicletas volantes de M. Brágand. Eran estas unas bicicletas corrientes provistas de un par de aletas cuya superficie total no pasaría de un metro cuadrado. Para elevar el aparato, el ciclista tenía que hacer un esfuerzo levantando en el aire su máquina. De esta manera, el inventor consiguió dar un salto de tres metros y medio de longitud, y tres meses después, habiendo añadido a las alas un pequeño plano estabilizador, llegó a saltar siete metros y medio a cuarenta centímetros de altura. Dícese que todavía hizo saltos de diez metros, pero eso no ha sido comprobado. De todas maneras, el resultado es curioso, por lo menos bajo su aspecto deportivo; pero el lado práctico no se ve por ninguna parte; la bicicleta alada salta, pero no vuela; no puede sostenerse en el aire.

Otros inventores han pensado que el tipo más eficaz de avión sin motor es el ornitóptero, el avión-pájaro. A esta categoría pertenece la máquina inventada por el alsaciano Bourcart, provista de cuatro alas que se mueven como las de una libélula por el esfuerzo reunido de dos hombres. El peso total del aparato es de diez kilos, y la superficie total de las alas, de diez y seis metros cuadrados. El autor afirmaba haber volado así en un rayecto de doscientos metros, pero habiendo fallecido en 1912, no se ha podido comprobar el verdadero resultado del invento.

En estos momentos, otro investigador de indiscutible talento, el doctor J. Cousin, se ocupa en construir un nuevo avión basándose en una teoría atrevida, pero no enteramente inadmisible. Según él, si los pájaros vuelan, es porque el aire, canalizado bajo las alas, ejerce sobre la parte posterior del cuerpo una reacción lo bastante poderosa para asegurar la propulsión. En cierto modo, podría esta acción compararse con la que efectúan los dedos al oprimir un hueso de cereza, lanzándolo con fuerza hacia adelante; los dedos representan el aire, y el hueso el cuerpo del ave. El avión del porvenir, según el doctor Cousin, tendrá que basarse en este mismo principio. Teniéndolo por norma, el inventor ha construído varios modelos que han dado resultados muy aceptables, y acaso habría resuelto enteramente el problema si la guerra no hubiera venido a interrumpir sus trabajos. Actualmente construye un modelo más grande, de aspecto parecido al de un pájaro. El avión lleva un motor, pero no para mover las alas ni hélice ninguna, sino para hacer aire cuando no lo haga. Además, es un motor muy pequeño: veinte caballos para un aparato de tres mil kilos de peso.

Si será este o será otro el invento que nos permita volar sin el motor obligado en todos los actuales aeroplanos, no es fácil decirlo; pero, de todos modos, es de creer que el vuelo sin motor será, tarde o temprano, una realidad. Así lo creía firmemente el famoso Vedrines, que poco antes de la guerra en el Cairo, ya hizo un vuelo de setenta y dos metros sin motor. Se trató, claro es, de un ensayo de vuelo planeado como los que hacían Voisin, Ferber, los Wrigth y tantos otros en los primeros días de la aviación; pero el hecho es que el célebre piloto creía en el vuelo humano, y cuando un accidente vino a cortar su gloriosa carrera, tenía en estudio una máquina cuyas alas debían moverse solamente por el esfuerzo muscular del hombre.

Indudablemente, la solución de este problema está en un secreto que cualquier día se descubrirá casualmente; por lo menos, nuestros actuales conocimientos sobre aviación no permiten encontrala. Si se ha llegado a hacer volar aviones muy pesados con una pequeña superficie de ala, es porque estos aparatos están animados de una velocidad enorme. La sustentación está asegurada, en estos casos, pero la velocidad, y el sentido común nos dicen que con la fuerza muscular solamente, no es posible obtener velocidades considerables, pudiendo considerarse como el máximum de treinta a treinta y cinco kilómetros. Aun para volar a esa velocidad, el aparato tiene que ser muy ligero y de gran superficie. La incompatibilidad de estas dos cualidades ha sido siempre la piedra de tropiezo para llegar al vuelo sin motor. Los aparatos ideados hasta el día, o eran demasiado pesados, o de una superficie insuficiente. Además, la velocidad de su marcha no excedía de la de un hombre andando al paso ordinario, de modo que el vuelo era absolutamente imposible.

Para tener alguna probabilidad de volar, un avión cuyo peso total, incluído el del piloto, sea de cien kilos, debe tener una superficie de ala de vienticinco a treinta metros cuadrados, por lo menos, y eso a condición de que la velocidad del

aparato no sea menor de treinta y seis kilómetros por hora. Semejante velocidad es muy difícil de obtener, no ya sólo por lo limitado del esfuerzo muscular humano, sino además por la enorme resistencia que el aire ofrece a un velamen tan extenso. Como se ve, el problema del avión con motor humano es extraordinariamente complejo, y si no enteramente insoluble, por lo menos exige nuevos estudios e investigaciones. De aquí que muchos inventores prefieran, como el doctor Cousin, seguir un camino diferente, dirigendo sus trabajos en el sentido del ornitóptero, es decir, del aparato que pueda volar sirviéndose, no de motor mecánico, sino de la fuerza del viento, motor natural que permite a ciertas aves sostenerse y aun avanzar en el aire sin necesidad de mover las alas.

Desde luego, los que prefieren trabajar en este sentido tampoco pueden jactarse de haber obtenido éxito ninguno, pero esto no quiere decir que no lo alcancen algún día. Por de pronto, sus ideas no tropiezan con las dificultades que presenta la siemple teoría del motor humano. El citado ejemplo de las aves, cuyo vuelo planeado es un hecho que vemos diariamente, demuestra que algún misterio hay en su manera de avanzar en el aire. El día que alguien descubra cuál es ese misterio, la cuestión del vuelo sin motor estará resuelta y la aviación habrá dado el paso más gigantesco que en esta ciencia podemos esperar.

Entonces será cuando podrá decirse que el sueño de Icaro se habrá convertido en realidad. Sin necesidad de motor ni, por consiguiente, de combustible, los aviones estarán al alcance de todas las fortunas, y todos podremos tener nuestro vehículo aéreo, como hoy podemos tener nuestra bicicleta. Los aeroplanos con motor, más rápidos y más cómodos, se dejarán entonces para los servicios públicos, como hoy ocurre con el tren o con los tranvías, y el avión pájaro, el ornitóptero, será el aeroplano de paseo.

Claro está que todavía falta bastante para llegar a esto; pero se llegará y el premio Peugeot ha de contribuir a que los inventores no se desanimen ante los fracasos inevitables en los comienzos de tods los grandes descubrimientos, por más que luego el mundo los perdone, y aun los eche al olvido, cuando llega el momento del éxito franco e indiscutible, en que nadie se acuerda sino de las glorias.

ALGO SOBRE LA EXTRACCION DE LOS DIENTES

El Doctor G. C. Alvarez, de San Francisco California, escribiendo en el "Periódico de la Asociación Médica Americana", lanza una protesta enérgica conra la perjudicial extracción de los dientes. Desde que se explicó que muchas de las enfermedades tenían por causa el envenenamiento producido por infecciones focales, tales como abcesos de las raíces de los dientes, la extración de éstos últimos se dijo que servía como medida terapéutica, y hemos de decir que en muchos casos ha tenido éxito.

Pero el doctor Alvarez se queja de que la mencionada práctica se está haciendo muy extensiva; algunos médicos creen que la extracción de los dientes es una panácea, buena para casi todas las personas, fundándose en principios generales, así como los doctores de la antigua edad consideraban la sangría. Nos asegura que la extracción de los dientes ha sido la causa de muchos fracasos, aunque de cuando en cuando ha obrado milagros.

"Diariamente veo personas que se han hecho sacar seis o más dientes. Sus antiguos médicos les habían prometido grandes cosas; en algunos casos hasta habían garantizado la cura, pero he aquí que los sufrimientos han seguido y con ellos el desaliento. A muchos no les ha quedado con qué mascar, y los dientes restantes están de tal manera distribuidos que lo único que resta es extraerlos y poner placas.

"Algunas veces me he procurado roentgenogramas que se usaron para resolver si había que sacar los dientes o no, dando por resultado que no averiguaron más que unas dos raíces estaban infectadas. Algunas proyecciones se tomaron equivocadamente por abcesos; en otras me parece que el médico, olvidando todo el valor posible que tienen los dientes, ordenó su extracción simplemente por que creyó que era una panácea para la mayoría de enfermedades.

"Creo que en este punto hemos perdido la cabza y que ha llegado el mometno de hacer algo, Individuos hay que han obtenido magníficos resultados en algunos casos extrayéndose los dientes; en la práctica, lo que hacen los facultativos es sacar primero los dientes, y si el paciente vuelve sin mejora alguna, entonces tratan de ver lo que pasa.

"Como el entusiasta considera siempre al moderado como hombre que ignora los admirables resultados que pueden obtenerse aplicando sus métodos, deseo manifestar que desde 1911 ha sido prácticamente un procedimiento rutinario en mi oficina el reontgenografiar todos los dientes sospechosos, y he ordenado la extracción de centenares de ellos. Yo también he participado de los milagros que describen mis amigos radicales; yo también he visto desinflamarse las articulaciones en una sola noche; desaparecer de repente las llamadas glándulas tuberculosas; aliviarse los dolores de cabeza, etc.; pero estas cosas no me ciegan ante el hecho de que por cada milagro he visto muchos fracasos y decepciones.

"Gran número de dentistas se espantan ante los terribles resultados que ellos creen han de seguir a la infección de la raíz, de tal manera que se niegan a efectuar el relleno. Lo que pasa a esos dentistas es que no saben lo suficiente acerca de la admirable defensa que tiene el cuerpo contra las bacterias. Esta defensa es especialmente eficaz en la boca, donde a pesar de la rica flora y del continuo trauma, las heridas se curan con sorprendente rapidez.

"En vista del hecho de que la más completa remoción de las infecciones focales a menudo fracasa en la curación de la artritis y otras enfermedades, seamos más honrados y moderados con nuestros pacientes; tengamos cuidado de lo que prometemos; salvemos siempre que sea posible los dientes útiles. Sobre todo no hagamos con nuestros pacientes lo que no querramos que hagan con nosotros, considerando que fuésemos nosotros los dueños de esos dientes."

VARIEDADES

DESDE NEW YORK -- EL MEJOR DE LOS MUNDOS

El paradojismo se impone. La paz nos está resultando bastante más cruel que la guerra. En la guerra, sabíamos, cuando menos, por qué se mataban los hombres y hasta cómo se mataban. En la paz sólo sabemos que no se puede vivir; que unos y otros padecemos la amenaza de un adversario común, tanto más formidable y más terrible cuanto que no le vemos, porque él vive dentro de nosotros mismos.

Una constante inquietud, un profundo malestar, una opresora angustia, algo extraño y confuso que no acertamos a definir concretamente, aprisiona nuestro espíritu y nos oprime como invisible argolla que estrujase a nuestro corazón. A diario leemos, apenas nos levantamos, que en el Viejo Mundo la situación se agrava por instantes; que el hambre se enseñorea de todos los rincones; que faltan brazos y máquinas para las industrias y para los campos; que la flor de la juventud pereció en los combates y que ahora escasean los cerebros jóvenes capaces de alumbrar con su luz los nuevos derroteros de la vida. Los Gobiernos y sus Haciendas están en crisis; la revolución social está latente en todos los pueblos; las ideas se confunden y se pierden en un caos de imposibles sueños.....

El Viejo Mundo ante los ojos del Nuevo, vislúmbrase como un turbulento océano de pasiones, en el que por milagro divino, aún se sostuvieran a flote las que parecían tan frágiles barquichuelas de los prudentes neutrales. Pero hasta las salvadas de naufragio siguen en peligro, y difícil ha de serlas la arribada a seguro puerto. El temporal no amaina todavía.

Frente a ese Viejo Mundo el Nuevo pudiera considerarse como el mejor de los mundos. Pero ved vosotros los del Viejo, cómo se encuentra éste: en pleno corazón de los Estados Unidos, en Wáshington durante varios días, se asesinaron a mansalva los blancos y negros, resucitando así, en el más culto país de la tierra, la siempre odiosa lucha de razas, que no tardó en extenderse y llegar hasta Chicago, donde se hubieron de librar batallas más sangrientas que muchas de la misma guerra. Al mismo tiempo que esto ocurría en los Estados Unidos, para vergüenza de todo el continente, en Méjico volvían a repetirse las bandidescas hazañas de los secuaces de Pancho Villa, que, según la última estadística oficial, ya alcanzan a más de 300 crímenes, entre los que fueron víctimas 27 españoles. En Cuba, como si se contagiase de los Estados Unidos, hubo una serie de linchamientos.

Pero, ¿a qué repetir lo que ya el cable divulgara de mundo a mundo? Sin salirnos de los Estados Unidos nos sobraría material para escribir, no ya un libro, toda una biblioteca, sobre la palpitante conmoción de esta paz, que no es paz. El costo de la vida se ha encarecido en un 300 por 100; las clases trabajadoras, que son las mejor pagadas, protestan amenazantes, exigiendo que se las siga mejorando, y las huelgas se suceden en progresión amedrentadora; se habla de socializar la distribución de los alimentos y los servicios de comunicaciones; témese que para el invierno falte carbón y sobre hambres.... Y a menudo ocurre como en la fábrica de un amigo mío, donde se pagan altísimos jornales, que un grupo de obreros se le declarara en huelga. ¿Por querer más suedo? No; alguno de ellos ganaba 103 pesos semanales. ¿Por aspirar a menos horas de trabajo? Tampoco, pues trabajan las mínimas que ellos mismos impusieran. ¿Por qué, entonces? Los lectores no lo adivinarán; los obreros de la fábrica de mi amigo se declararon en huelga, porque..... no se les construían en las fábricas ¡"garages" para sus automóviles particulares!

En tanto, la clase media, los oficinistas en todas partes siguen mal pagados y sin muchas esperanzas de mejora, porque, hasta hoy, no supieron unirse e imponerse. Yo no desconfío de que alguna vez lo hagan. Aunque, a este paso, va a llegar un día en que todos seamos ricos y no encontremos, como ya no encontramos, ni un criado que nos sirva, ni un mozo que nos lleve nuestra maleta, ni un "chaffeur" para nuestro automóvil.....

Miguel DE ZARRAGA.

EL MANIQUI

Pasaba y me descubrí
—tal era su gallardía—.
Pero al pasar no advertí
que ante quien me descubría
era ante un gran maniquí.
Con los ojos deslumbrados
por las cruces y la faja,
las plumas y los bordados,
por ver cintas y dorados
no vi el armazón de paja;
y sin parar la atención,
por el prestigio secreto
que tiene la ostentación,
sentí respeto.... ¡respeto
ante un tosco figurón!
Risa me dió de pensar
que me pude confundir;
mas luego, al reflexionar,
en vez de echarme a reír,
por poco me echo a llorar.
Me advirtió el instinto fiel
que, aunque lo tomase a chanza,
no era un simple error aquél:
era toda una enseñanza
desgarradora y cruel.
Era la dura advertencia,
contra el necio orgullo vano,
de la terrible frecuencia
con que engaña al juicio humano
la mentirosa apariencia.

FABRICA DE SOBRES

Maquinaria completamente moderna que permite la elaboración de un
SOBRE PERFECTO.

PRODUCCION DIEZ MIL SOBRES POR HORA

—Calidad y presentación inmejorables.—
—Gran existencia en diversidad de colores,—
medidas y calidades

VENTAS POR MAYOR CON DESCUENTO

Aceptamos el papel de otros comerciantes para fabricarles sus sobres por un precio razonable, entregándolos empacados y con las etiquetas
———que deseen———
Solicitamos correspondencia de los interesados.
MARROQUIN HNOS.
"Casa Colorada."
6ª Avenida Sur, Nº 2. —— Guatemala C. A.

Pasa el hombre indiferente,
con corazón duro y seco,
donde alza el genio la frente....
y saluda reverente
al pasar ante el muñeco.
Juzga preciado tesoro
cuanto brillar ve ante sí
con vivo estruendo sonoro,
sin ver debajo del oro
la paja del maniquí.
No es lo que fuerza respira,
lo genial ni lo bizarro
lo que respeto inspira:
es.... el ídolo de barro
lo que busca y lo que admira.
Verdad que está descubierto
que de ese juicio el ardid
tiene un prestigio tan cierto,
que por él ganaba el Cid,
batallas después de muerto,
pues para causar pavura
en la morisma cruel,
que bastaba se asegura
con poner una armadura
cabalgando en su corcel.
Mas, ¡ay!, que en tal maravilla
de nuevo no hay que pensar
ya por tierras de Castilla
no queda ni la semilla
de Rodrigo de Vivar,
y, en cambio, es cosa probada
que en las serenas alturas
de la gloria inmaculada
quedan muchas armaduras....
que no llevan dentro nada.

J. A. CAVESTANY,
De la Real Academia Española.

EL PERRO DIRIGIBLE

Uno de los inventos más curiosos de nuestros días, aun cuando no enteramente perfeccionado, es la máquina dirigida por la luz, bautizada por su autor, Mr. John Hay Hammond, con el nombre de "pero dirigble."

Se trata de una especie de carrito montado sobre tres ruedas y con un motor eléctrico, y provisto en su parte anterior de dos enormes lentes de condensación, a manera de ojos, que cuando reciben un intenso haz luminoso, hacen que dos piezas de selenio, en virtud de la sensibilidad de este elemento a la luz, actúen sobre el referido motor y haga funcionar las ruedas. Si se enfoca una linterna eléctrica sobre dichas lentes, el pequeño vehículo avanza hacia el foco luminoso y le sigue a todas partes, como un perro fiel, a una velocidad de sesenta metros por minuto. En cuanto la linterna se apaga el "perro" se detiene, reanudando la marcha en cuanto se le vuelve a enfocar la luz.

Hasta anora, esto no pasa de ser un experimento sin utilidad, un verdadero juego; pero ya se ha empezado a aplicar el mismo principio a la dirección de torpedos, y se espera que podrá aplicarse hasta a la direoción de barcos sin necesidad de tripulantes.

TARJETA POSTAL

—Cuando me miro al espejo
no soy guapa—dijo Andrea—
Cuando me miro en tus ojos
no soy fea.
Esta diferencia enorme
en algo consistirá;
pero en vano me pregunto:
¿Qué será?
—Oye la razón sencilla....:
Es de la verdad reflejo,
y te muestra como eres
el espejo.
Yo te encuentro seductora,
y al mirarnos con pasión
tú te ves como te encuentra
mi ilusión.

Felipe Pérez Capo.

CURIOSIDADES

La mano humana, desde la muñeca a la punta del dedo medio, es, en el hombre proporcionado, un décimo de su altura total.

Pedro el Grande dirigió el primer periódico ruso.

INTERNATIONAL RAILWAYS OF CENTRAL AMERICA

Itinerario en vigor desde el día 1º de octubre de 1916.

GUATEMALA A AYUTLA

DIARIAMENTE

Sale de Guatemala	7.15 a. m.
„ „ Morán	8.05 „
„ „ Laguna	8.15 „
„ „ Amatitlán	8.38 „
„ „ Palín	9.03 „
„ „ San Fernando	9.35 „
„ „ Escuintla	10.15 „
„ „ Santa María	10.40 „
„ „ Obispo	11.16 „
„ „ Pantaleón	11.31 „
„ „ Santa Lucía	11.40 „
„ „ Buena Vista	12.05 p. m.
Llega a Patulul	12.40 „
Sale de „	1.10 „
„ „ Guatalón	1.35 „
„ „ Nahualate	2.00 „
„ „ Palo Gordo	2.20 „
„ „ Mazatenango	2.55 „
„ „ Cuyotenango	3.15 „
„ „ Muluá	3.33 „
„ „ San Sebastián	3.38 „
„ „ Retalhuleu	3.51 „
„ „ Las Cruces	4.16 „
„ „ San Miguelito	4.41 „
„ „ Santa Joaquina	5.06 „
„ „ Coatepeque	5.36 „
„ „ Pajapita	6.26 „
Llega a Ayutla	7.00 „

AYUTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de Ayutla	6.00 a. m.
„ „ Pajapita	6.30 „
„ „ Coatepeque	7.20 „
„ „ Santa Joaquina	7.45 „
„ „ San Miguelito	8.10 „
„ „ Las Cruces	8.35 „
„ „ Retalhuleu	9.05 „
„ „ San Sebastián	9.13 „
„ „ Muluá	9.23 „
„ „ Cuyotenango	9.38 „
„ „ Mazatenango	10.08 „
„ „ Palo Gordo	10.33 „
„ „ Nahualate	10.53 „
„ „ Guatalón	11.18 „
Llega a Patulul	11.43 „
Sale de „	12.10 p. m.
„ „ Buena Vista	12.45 „
„ „ Santa Lucía	1.10 „
„ „ Pantaleón	1.20 „
„ „ Obispo	1.37 „
„ „ Santa María	2.15 „
„ „ Escuintla	2.45 „
„ „ San Fernando	3.15 „
„ „ Palín	3.48 „
„ „ Amatitlán	4.13 „
„ „ Laguna	4.36 „
„ „ Morán	4.46 „
Llega a Guatemala	5.45 „

GUATEMALA A SAN JOSE

DIARIAMENTE

Sale de Guatemala	7.15 a. m.
Llega a Escuintla	10.10 „
Sale de „	1.40 p. m.
„ „ Santa María	2.15 „
„ „ Naranjo	2.41 „
„ „ Obero	3.05 „
Llega a San José	3.30 „

SAN JOSE A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de San José	9.15 a. m.
„ „ Obero	9.45 „
„ „ Naranjo	10.10 „
„ „ Santa María	10.40 „
Llega a Escuintla	11.10 „
Sale de „	2.45 p. m.
Llega a Guatemala	5.45 „

GUATEMALA A ESCUINTLA

DIARIAMENTE

Sale de Guatemala	7.15 a. m.	2.00 p. m.
„ „ Morán	8.05 „	3.10 „
„ „ Laguna	8.15 „	3.30 „
„ „ Amatitlán	8.38 „	4.13 „
„ „ Palín	9.03 „	4.45 „
„ „ San Fernando	9.35 „	5.23 „
Llega a Escuintla	10.10 „	5.55 „

ESCUINTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de Escuintla	6.00 a. m.	2.45 p. m.
„ „ San Fernando	6.40 „	3.15 „
„ „ Palín	7.25 „	3.48 „
„ „ Amatitlán	8.10 „	4.13 „
„ „ Laguna	8.45 „	4.36 „
„ „ Morán	9.00 „	4.46 „
Llega a Guatemala	10.20 „	5.45 „

SAN ANTONIO A RETALHULEU

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de San Antonio	6.00 a. m.
„ „ Palo Gordo	6.25 „
„ „ Mazatenango	7.10 „
„ „ Cuyotenango	7.32 „
„ „ Muluá	7.56 „
„ „ San Sebastián	8.03 „
Llega a Retalhuleu	8.10 „

RETALHULEU A SAN ANTONIO

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de Retalhuleu	2.30 p. m.
„ „ San Sebastián	2.38 „
„ „ Muluá	2.48 „
„ „ Cuyotenango	3.15 „
„ „ Mazatenango	4.05 „
„ „ Palo Gordo	4.30 „
Llega a San Antonio	4.50 „

RETALHULEU A CHAMPERICO

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de Retalhuleu	8.20 a. m.
„ „ Las Cruces	8.51 „
„ „ Caballo Blanco	9.06 „
Llega a Champerico	10.15 „

CHAMPERICO A RETALHULEU

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de Champerico	11.30 a. m.
„ „ Caballo Blanco	12.35 p. m.
„ „ Las Cruces	12.50 „
Llega a Retalhuleu	1.25 „

SAN FELIPE A MULUA

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de San Felipe	7.00 a. m.	1.30 p. m.
„ „ Casa Blanca	7.12 „	1.42 „
„ „ San Andrés	7.25 „	1.55 „
Llega a Muluá	7.50 „	2.20 „

MULUA A SAN FELIPE

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de Muluá	9.30 a. m.	3.45 p. m.
„ „ San Andrés	10.00 „	4.15 „
„ „ Casa Blanca	10.20 „	4.35 „
Llega a San Felipe	10.35 „	4.50 „

AYUTLA A OCOS

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de Ayutla	7.10 p. m.
Llega a Ocós	7.50 „

OCOS A AYUTLA

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de Ocós	5.10 a. m.
Llega a Ayutla	5.50 „

Itinerario de Trenes en la División del Atlántico que regirá desde el 15 de marzo de 1917.

De Guatemala a Puerto Barrios

Sale de Guatemala	7.00 a.m.
„ „ Fiscal	7.59 „
„ „ Agua Caliente	8.26 „
„ „ Sanarate	9.37 „
„ „ Estrada C.	10.02 „
„ „ Progreso	10.32 „
„ „ Rancho	11.02 „
„ „ Jícaro	11.25 „
„ „ Cabañas	11.47 „
„ „ Reforma	12.06 p.m.
Llega a Zacapa	12.41 „
Sale de Zacapa	1.06 „
„ „ Gualán	2.20 „
„ „ Santa Inés	3.10 „
„ „ Los Amates	3.30 „
„ „ Quiriguá	3.41 „
„ „ Montúfar	4.16 „
„ „ Virginia	4.33 „
„ „ Morales	5.01 „
„ „ Darmouth	5.17 „
„ „ Cayuga	5.34 „
„ „ Tenedores	5.51 „
Llega a Puerto Barrios	6.40 „

De Puerto Barrios a Guatemala

Sale de Puerto Barrios	6.40 a.m.
„ „ Tenedores	7.29 „
„ „ Cayuga	7.46 „
„ „ Darmouth	8.05 „
„ „ Morales	8.23 „
„ „ Virginia	8.50 „
„ „ Montúfar	9.06 „
„ „ Quiriguá	9.45 „
„ „ Los Amates	9.55 „
„ „ Santa Inés	10.14 „
„ „ Gualán	11.07 „
Llega a Zacapa	12.16 p.m.
Sale de Zacapa	12.41 „
„ „ Reforma	1.15 „
„ „ Cabañas	1.34 „
„ „ Jícaro	1.56 „
„ „ Rancho	2.25 „
„ „ Progreso	2.57 „
„ „ Estrada C.	3.27 „
„ „ Sanarate	3.54 „
„ „ Agua Caliente	5.05 „
„ „ Fiscal	5.37 „
Llega a Guatemala	6.40 „

De Guatemala a Ciudad Estrada C

Sale Guatemala Diario	7.05 a. m.
„ „ „	8.30 a. m.
„ „ „	12.01 a. m.
„ „ „	3.00 p. m.
„ „ „	5.55 p. m.

De Ciudad Estrada C., a Guatemala

Sale Estrada C. Diario	7.22 a.m.
„ „ „	8.47. a.m.
„ „ „	1.25 p.m.
„ „ „	3.17 p.m.
„ „ „	6.12 p.m.

DOMINGOS, EXTRA:

Sale de Guatemala	5.00 p.m.
Sale de Estrada C.	5.17 p.m.

J. H. CLEGG,
Superintendente de Transportes

R. M. LEECH,
Superintendente General.

A. CLARK.
Gerente General.

HOTEL CENTRO AMERICA

10 AVENIDA SUR Y 17 CALLE ORIENTE

EDUARDO TORRES.—PROPIETARIO

EDIFICIO ASISMICO CON 36 HABITACIONES

SE RECOMIENDA A LAS FAMILIAS POR SU TRANQUILIDAD NO HAY CANTINA

SALA DE LECTURA CON REVISTAS, PERIODICOS Y UNA SELECTA BIBLIOTECA, A LA DISPOSICION DE LOS APRECIABLES HUESPEDES